

Cuaderno 39.



G.F.S-39-

Teatro.

Cuaderno 39

Bodas de plata.

Calvo del Rio y sus canciones.

Reposición de LA VIDA BREVE en el mes febrero.

Temporada de zarzuela en el Coliseo (1945)

Regreso a España de Arregui.

Temporadas líricas en el Madrid, y en Albeniz y
en el Cuencarral.

"Mamboré se va a la guerra" en provincias
y en Madrid.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

EN LAS BODAS DE PLATA DE MARÍA PEPA Y GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW

Cinco lustros van corridos.
Señores, ¡quién lo diría!
Y al mirar en este día
lo bien que fueron vividos,
sé que no soy indiscreto
si digo que no me espanta
tanta suerte y dicha tanta...
porque estoy en el secreto.
Fué, y está bien que se sepa,
-nada abulto y nada mermo,-
que, al casarse con Guillermo
la animosa María Pepa,
dijéronle a la Fortuna
mirándole cara a cara:
-Diosa tornadiza, para;
no te alejes importuna.
Puesto que ha querido Dios
unir nuestros corazones,
porque no nos abandones
a ninguno de los dos,
tú, Reina del altibajo,
no te irás; no, no te mudes.
Con nuestras grandes virtudes,
amor, deber y trabajo,
tu rueda clavetearemos
de esta casa en el dintel.
Y no te irás más de él,
pues no lo mereceremos.
-Ea, manos a la obra,
¡a trabajar con ahínco!
Si el bien no vino de un brinco,
al cabo vino de sobra,
(que no es solo bienestar
atesorar y bullir;
goce completo es vivir,
luchar, vencer...y aguantar)
y con ambos lisonjero
les favoreció sin tasa,
a ella trabajando en casa
y a él en casa de Romero.
Si con este hizo un soldado
que en Nápoles fué a la guerra,
con ella dotó a su tierra
de un milite aventajado
que en las aulas y en la tropa,
ya en Madrid o ya en La Granja,
él y su media naranja
ven avanzar viento en popa.
Y no desmerece en prez
a Chiquito de Arrigorri
quien es primer chapelgorri
en el juego de Ajedrez;
mozo que en verdad es digno
de ser bachiller muy pronto,
pues no es holgazán ni tonto
el repartidor de SIGNO.
Labor que nadie excedió
es la de esta parejita:
si él convida a Francisquits,
ella crea a Pepató.
¡Éxitos! ¡Francos sucesos!
Pródigo el cielo les mande
lauros en Luisa Fernanda
y en María Amalia los besos.

BODAS DE PLATA.
El 19 de noviembre de 1955 se
cumplieron felicemente los 25 años del casamiento de María Pepa y Guillermo. No se
celebró sino un día en la intimidad. 7 de día
26 (porque el 19 no podía ser Padre Llano),
dijo esta una misa de Comunión en la
Capilla del Colegio de Nuestra Señora de
Tosca. Después de ella hubo un sencillo des-
ayuno, en el salón de actos, de carnes de
cuel Felipe de Llano y Ferriglia bajo la si-
guientes versos:

BODAS DE PLATA.

El 19 de noviembre de 1945 se
 cumplieron felicemente los 25 años del casa-
 miento de María Pepa y Guillermino. No se
 celebró sino un día en la intimidad. El día
 26 (porque el 19 no podía el Padre Llano),
 dijo este una misa de Comisión en la
 Capilla del Colegio de Nuestra Señora de
 Loreto. Después de ella hubo un sencillo desa-
 gano, en el salón de actos, al escribir al
 cual Felip de Llano y Ferrigla leyó los si-
 guientes versos:

-2-

Mas...no te inflés, Guillermico:

en tus glorias las mayores

fueron colaboradores

María Pepa y Federico;

si bien es pura verdad,

-dando a cada cual lo suyo,-

que aportaste de lo tuyo

talento, fe y voluntad.

Y, basta ya de soflame.

Muchas ausencias sentimos;

pero por todos venimos

un viejo de cada rama,

pidiendo al Omnipotente

que a pareja tan cabal

la libre de todo mal

y su ventura acreciente.

F. de LL y T.







Noviembre 1945

El autor de la BOMBA ATOMICA... MUSICAL

TAMBIEN los hombres humildes tienen su pequeña historia. Una historia inédita, que luego, cuando la popularidad los lleva y trae en sus brazos, sale a luz entre las preguntas y respuestas de los que quieren airear unas vidas que hasta entonces permanecieron ignoradas.

El hombre que ante mí tengo no revela en su forma física los caminos por los que sigue tras una vocación decidida; Mariano Calvo del Río es bajo, fuerte, y su contextura más se parece a la de un amante de los deportes que a la de un escritor: la mirada franca y viva y una boina nortehña sobre la cabeza que ya va despidiéndose de su cabellera.

—Sí; yo pude haber llegado lejos como boxeador; pero se torció la cosa, y desde entonces no practico el deporte, aunque soy un ferviente aficionado.

—¿Cuándo nació su afición por las letras?

—Desde siempre; yo empecé escribiendo como todos: versos. Los hacía de todas clases, pero no acertaba a cuajar, concretamente, lo que quería. Como no he tenido base de estudios, tenía que hacer lo poco que hacía de una manera espontánea y siempre guiado por mi instinto, más que por mis conocimientos en la materia.

—¿Y entonces pensó en hacer canciones?

—Exactamente; en esto, y no es orgullo impropio en mi modestia, sí puedo decir que hago algo.

—¿Cuántas canciones habrá escrito?

—Eso sería difícil de contestar; no todas las que he puesto

sobre el papel han resistido mi propia crítica; la mayoría las rompí y volví a rehacerlas, para conseguir cierta técnica, necesaria para triunfar. Le diré que, si nos atenemos al papel que emborróné, son dos toneladas las que he estropeado.

—¿Cuál es su letra de más éxito?

—Por la actualidad que tiene, la titulada "La bomba atómica".



y cuyo estribillo: "¡Bomba va!", es ya muy conocido. Ha sido estrenada y se interpreta bastante.

—¿Tiene muchas canciones musicadas?

—En la actualidad pasan de treinta y dos; los maestros con los que colaboro, y a los que estoy muy agradecido por sus bondades, son: Legaza, Villacañas, Muñiz, Estévez, Julián López, que han conseguido bellas melodías para mis letras.

—¿Ha hecho letras para piezas toreras?

—Sí; hice un pasodoble, que

quise dedicar al gran torero mexicano Carlos Arruza, y que creo que no me salió del todo mal; se lo envié, y mire la contestación.

Y Calvo del Río nos muestra una carta del torero, en la que, tras agradecerle el envío, le autoriza para publicarlo y le dice que lo considerará como su pasodoble oficial.

—¿Abandonó definitivamente los versos?

—No; pero, desde luego, dedico más tiempo a las canciones, porque los músicos me apremian y hay que corresponder a este favor con mi esfuerzo.

—¿Qué personas le animaron en esta modalidad suya?

—Entre otros, me han animado a seguir con esta tarea don Guillermo Fernández Shaw, al que tengo que agradecer su estímulo y consejos, y el que fué compañero de oficina hasta hace poco tiempo, don Francisco Moya, que fué el autor de "La Cirila" y "Amapola", entre otras, que en vida le dieron extraordinaria popularidad.

—¿Cómo se las arregla para rimar y ajustar sus letras a las leyes gramaticales?

—Pues de una manera muy sencilla: yo voy cantando imaginándome una melodía y he conseguido dominar esto, sin tener, como ya le dije, conocimientos de ello.

Y Mariano Calvo del Río, cuyos ingresos en la Sociedad de Autores van compensando su terrible esfuerzo por llegar, me muestra rimeros de cuartillas con poesías y letras de canciones, que constituyen su pequeño acervo y que son para él un sagrado depósito de ilusión.

Antonio GARCIA COPADO

En el otoño de 1944 me presentaron, en la Administración de MARCA a Mariano Calvo del Río. Se interesó por el Moya Rico. Yo conocí varios cantantes (muchs) de él, pero ví que tenía condiciones. Entonces le di algunos consejos y orientaciones y le entregué dos cartas: una, para Pepe Lopez Rivera (el compositor de COMO UN RIO DE MARFIL) y otra para el maestro Legaza. Esto lo atendió muy bien y le hizo gusto música a varias canciones suyas. La alegría de Calvo no tiene límites. En seguida logró colaborar con otros músicos. Y su agradecimiento hacia mí lo expresaba en obsequios de revistas.

TEATRO MARIA GUERRERO

TEMPORADA OFICIAL DE OPERA

los días 24, 26, 29 de noviembre y 4 de diciembre

"LAS BODAS DE FIGARO" de Mozart.

"LA VIDA BREVE" de Falla.

"EL RETABLO DE MAESE PEDRO" de Falla.

TRIPTICO de óperas en un acto:

a) "EL COMBATIMENTO DE TANCREDI e CLORINDA", de Monteverdi.

b) "LA SERVA PADRONA", de Pergolesse.

c) "EL SECRETO DE SUSANA", de Wolf Ferrari.

"LA FLAUTA ENCANTADA" de Mozart.

Directores de orquesta: NAPOLEONE ANNOVAZZI y JOSE MARIA FRANCO

Cantantes: LOLA RODRIGUEZ DE ARAGON, RACHELE RAVINA, LUCY CABRERA, CARMEN PEREZ DURIAS, GONZALO CHANO, GUILLERMO KJOLNER, EDUARDO ORDOÑEZ y RAIMUNDO TORRES

Bailarines: MANUELA DEL RIO, LISE CONTINSOUZA, FRANCISCA "LA QUICA" y SEBASTIAN CASTRO

Dirección Artística: LUIS ESCOBAR

Dirección Técnica: ERCOLE CASALI

ORQUESTA NACIONAL

Coros

Cuerpo de Baile

Decorados y vestuarios nuevos de CORTEZO, VIUDES y BURGOS

*PRENSA de MADRID de los días
10 al 15 de Noviembre de 1945.*

LA TEMPORADA DE OPERA EN EL TEATRO MARIA GUERRERO

Se han fijado ya las fechas para la temporada de ópera, que tendrá lugar en el teatro María Guerrero, bajo los auspicios de la Dirección general de Bellas Artes. La breve temporada dará comienzo el sábado, 24 del corriente, por la noche, cantándose "Las bodas de Figaro", de Mozart; el lunes, día 26, se pondrá en escena un tríptico compuesto por "El combatimento de Tancredi e Clorinda", de Monteverdi; "La serva padrona", de Pergolesse, y "El secreto de Susana", de Wolf Ferrari; el 29, "La vida breve" y "El retablo de maese Pedro", de Falla. Finalmente, el 4 de diciembre, "La flauta encantada", de Mozart. En esta misma semana se abrirá el abono a estas cuatro representaciones de gala, para las cuales hay ya una gran demanda de localidades.

UNA CANCION DE FALLA

(LA TARJETA DE PEDRELL)

La música de Falla goza, con la de Albeniz, la admiración universal. En teatros, conciertos y radios del mundo entero, alternan sus motivos líricos y sinfónicos como la prez de los programas. Operas, Danzas y Canciones movilizan diariamente legiones de intérpretes. ¿Cuántos hogares viven de tan preciado repertorio? ¿A cuánto ascenderán los derechos de autor de Falla?

Pues con todo y con eso, Falla, lejos de disfrutar derechos tan cuantiosos, ni los percibe ni los toca. Están sujetos a hipoteca. Son patrimonio de los acreedores. Y hoy, en plena fama mundial, cuando sus obras dan manantiales de riqueza, Falla vive la misma vida difícil que en sus tiempos de bohemia oscura.

Para remediar tales daños, rescatando tales derechos, el maestro Sorozábal propone una suscripción pública.

Las últimas noticias de Buenos Aires se refieren a la salud precaria del genial músico, ya interrumpida su labor de *La Atlántida*, y entregado, en la soledad campestre, a la meditación de nuestros místicos.

Precisamente en estos días, un fervoroso admirador y gran amigo del maestro, el insigne hispanófilo Maurice Legendre, director de la Casa de Velázquez, en su admirable *Semblanza de España*, analiza esta ansiedad mística, que es como la segunda naturaleza del eximio compositor.

Cuenta Legendre que lo visitó con propósito de escribir su biografía.

Cuando Legendre le habló de la biografía, Falla, tímido, pálido, quedó atónito. Al cabo, balbuciente, rompió el silencio: "Yo, ¿qué signífico? ¿Qué soy?" Y, de repente, como iluminado: "¿Por qué no escribe usted la biografía de San Juan de la Cruz?"

El tono apasionado, arrebatado, de un tímido tan apagado como Falla, sorprende a Legendre, que lo contempla, conmovido. Falla se ha transformado. Es otro hombre. Tiembla, vibra, habla, reza. ¿A quién se parece?

"Si algún escultor—viene a decir Legendre en su reciente libro—desea modelar a Juan de Yepes, ningún mejor modelo que el genial músico..."

¡Tiempos de la bohemia oscura! ¡Aquellos tiempos!

Parmeno, Adolfo Luna y yo—tres pies para un banco equilibrista—corriamos los duros temporales bohemios a la intemperie del anonimato. Pertrechados de poesías y cuentos, escritos en torno al agónico velón de doña Rufina, la patrona, subíamos y bajábamos escaleras, ahuyentando con valerosos chistes la angustia dantesca:

Tu provarai si como sá di sale
lo pane altrui e come é duro e calle
lo escender e'l salir per l'altrui scale.

Y en una de éstas quiso Dios guiarnos hasta el maestro Pedrell, delegado en Madrid



El maestro Falla con los hijos del autor de la letra de "La vida breve", Carlos Fernández Shaw, y sus intérpretes. (Foto Zegri.)



El ilustre compositor en los años de su juventud.

de la *Ilustración Artística*, de Barcelona. Nos acogió paternalmente, nos pagó colaboraciones y encima nos infundió ánimo y ensueños.

—El primer mandamiento de la juventud

es soñar—decía, en un relumbrar de las gafas—. No hay más realidad que la soñada. El hombre que despierta a la vida da en la Muerte. Vivamos, pues. Soñemos, pues.

¡A quién se lo decía! Salimos de su casa, que el mundo nos parecía estrecho.

Asiduos visitantes del patriarca cordial, cierta mañana nos cruzamos en el pasillo con un muchacho "tímido, pálido, raído el traje y torcidos los tacones", tal y como pinta Pérez Ferrero.

Pocos días después, anunciaba doña Rufina que un joven me esperaba en el gabinete.

—¿A mí? ¿Para qué será? ¿Quién será?

Era el desconocido conocido. Entre turbado y balbuceante, me alargó una tarjeta de Pedrell. "Saluda a su querido poeta don Cristóbal de Castro y tiene el gusto de presentarle al joven maestro don Manuel de Falla, quien le ha puesto música a la poesía *Tus ojillos negros*."

¡Aquellos tiempos! Pedrell, ya en la cima de *Los Pirineos*, ya primer musicólogo de Europa, empujando ternuras de la Parábola: "Dejad que los soñadores se acerquen a mí."

A mis requerimientos impacientes, desplegó Falla la canción autógrafa, ondulante, como una bandera izada. Pero en seguida, arrepentido de su ufanía, la enrolló, apretándola bajo el brazo.

—Pero, ¿cómo? ¿Se la lleva usted?

¡Y qué remedio! No tenía piano para dármela a conocer. Ni editor, para que la conociera el público. Ni tiempo, porque se pasaba la vida subiendo y bajando escaleras para dar lecciones:

Tu provarai si come sá di sale...



Una de las últimas fotografías de Manuel de Falla en su carmen de Granada, en 1943.

Años después, Lucrecia Bori, la tiple que, durante diez temporadas, congregó a las multimillonarias de Nueva York con la fascinación de su arte y el hechizo de su elegancia fastuosa, me escribía, textualmente:

"¡La locura, querido Castro! Aquí se canta *Tus ojillos negros* en todas partes, a todas horas. La música de Falla y la letra de usted han puesto en moda a Andalucía con la novedad romántica de su canción. Es tan popular, que a estas horas los derechos deben sumar una fortuna..."

Aquí, en la Sociedad de Autores, no sabían nada. Falla estaba en París. Hice liquidación de mis derechos en Norteamérica con la tarjeta de Pedrell.

CRISTÓBAL DE CASTRO.

Este artículo no se debe para nada a la reposición de la vida breve; pero es evidente que se publicó con ocasión de la adivinada del cincuentenario de la obra.

"ABC" 11 Nov 1945



:-: TAMAYO, 4 :-: TELÉFONO 33694 :-:

Temporada oficial de Opera

patrocinada por la

DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES

con el concurso de las Comisarias de

TEATRO Y MUSICA



MARBEL

MADRID • PARÍS • BARCELONA

*Presenta todos los días,
su colección, en la que
destumbran los suntuosos
trajes de noche por su
riqueza y línea perfecta*

LISTA, 25

TELF. 59306

EL RETABLO DE MAESE PEDRO

PROGRAMA

MUSICA ESPAÑOLA

La ópera en dos actos y cuatro cuadros, de **Carlos Fernández-Shaw**,
música de **Manuel de Falla**,

LA VIDA BREVE

— R E P A R T O —

Salud..... Lola Rodríguez Aragón
La abuela..... Lucy Cabrera
Cantaora..... Irene Laborda
La Novia... .. Rosa Fernández
Paco... .. Eduardo Ordóñez
Tío Salvaor... .. Canuto Sabat
Voz de la fragua..... Lorenzo Sánchez-Cano

1.^a Bailarina, Manuela del Río.— 1.^{os} Bailarines, La Quica y Sebastián Castro. Cuerpo de baile.

Director de Orquesta: José María Franco.

Director de escena: Luis Escobar.

Coreografía: Manuela del Río

Decorados de Viudes y Burgos, realizados por López Sevilla y Viuda de López y Muñoz.

La adaptación musical y escénica de un episodio de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de **Miguel de Cervantes**, por **Manuel de Falla**,

EL RETABLO DE MAESE PEDRO

— R E P A R T O —

Voz del Trujamán..... Lola Rodríguez Aragón.
Voz de Don Quijote..... Raimundo Torres
Voz de Maese Pedro.... Lorenzo Sánchez-Cano
Don Quijote..... Anselmo de Juan
Maese Pedro..... Ricardo Díaz
El Trujamán..... Angel M. de la Fuente.

Sancho Panza, el Ventero, el Estudiante, el Paje y el Hombre de las Lanzas y las Alabardas.

PULSERAS de PEDIDA • ARTICULOS de REGALO

Joyería Ysabelina

FUENCARRAL, 9

MADRID

La vida breve

Carlos Fernández Shaw

Manuel de Falla

En el corral de una casa de gitanos, en el Albaicín, la Abuela cuida unos pájaros mientras en la fragua los hombres acompañan con cantos el martilleo, entonando uno sólo la copla:

«Malhaya el hombre, malhaya,
Que nace con negro sino.
Malhaya quien nace yunque
en vez de nacer martillo».

Se oyen pregones y risas en la calle, de donde viene Salud, desesperada porque no viene Paco, su novio. La Abuela intenta calmarla y después sale a acechar la llegada de Paco. Salud deja salir su tristeza en varias coplas, hondas como los sentires del querer y del pueblo. La Abuela anuncia a Paco, que en un apasionado dúo afirma a Salud la constancia de su querer. El tío Sarvaor, que viene de la calle, se dirige a Paco dispuesto a matarlo, porque, según dice la Abuela, que le detiene, se va a casar con otra mujer. La pareja se aleja, en dulcísimo idilio, y en la fragua vuelve a oírse la copla.

Tras un momento sombrío se hace la luz y aparece Granada esplendorosa, radiante de sol. Cuadro musical que describe el ambiente poético—perfume de flores, voces que son suspiros de amor, música cuya esencia popular se transforma en brisas—de un anochecer en Granada.

El segundo acto empieza con la fiesta que celebra la boda de Carmela y Paco, vista desde una calle a través de amplias ventanas. Cantos y danzas. Salud aparece, y al contemplar la traición de su amante quiere hablarle y terminar con la muerte su sufrimiento. La Abuela y el tío Sarvaor, que la vienen siguiendo, intentan detenerla. Salud canta desde la ventana la copla: «Malhaya la jembra pobre que nace con negro sino...», y entra en la casa seguida del tío Sarvaor.

Cambia la escena para aparecer el interior del patio en plena fiesta. Paco, que al oír la voz de Salud se había demudado, va serenándose, hasta que aparecen en el patio Salud y el tío Sarvaor, que dice van a cantar en la boda, pero Salud le interrumpe para declarar que va a pedir a Paco que la acabe de matar, ya que la engañó y la abandonó. El, que ha dejado escapar su nombre en la sorpresa, descubriéndose, ordena que la echen de la casa, ante cuya crueldad el corazón de Salud se rompe, cayendo muerta la pobre gitanilla.

camisería
objetos para regalos

Mendiondo

avenida José Antonio, 33 • teléfono 22029 • Madrid

EL RETABLO DE MAESE PEDRO

Lugar de la acción: La caballeriza de una venta en la Mancha de Aragón. Al levantarse el telón aparece el retablo, lleno por todas partes de candelillas de cera encendidas. Aparece Maese Pedro, que hace cesar la música agitando fuertemente una campanilla.

Maese Pedro.—Vengan, vengan a ver vuestras mercedes el Retablo de la libertad de Melisendra, que es una de las cosas más de ver que hay en el mundo.

Poco a poco van entrando en escena todos cuantos se supone que están en la venta, siendo los últimos en pasar Don Quijote y Sancho. Los personajes se detienen ante la embocadura del retablo, examinándolo con gran curiosidad y haciendo mudos, pero expresivos comentarios. Cuando aparece Don Quijote, Maese Pedro le saluda con ceremoniosas reverencias, ofreciéndole sitio preferente a uno de los lados del retablo. Luego, lentamente, los personajes van a ocupar sus sitios respectivos para presenciar el espectáculo, asomando la cabeza como si se hallasen de pie, hasta que Maese Pedro les invita a sentarse.

Maese Pedro.—¡Siéntense todos! Atención, señores, que comienzo. (Después de descargarse con gesto rápido del mono, se mete bajo las andas del retablo.)

Entra el Trujamán. Tiene una varilla en la mano. (Toda la parte del Trujamán deberá cantarse a la manera de un pregón popular, marcando exageradamente los acentos.)

(Voceando.) Esta verdadera historia que aquí a vuestras mercedes se representa, es sacada de las Crónicas francesas y de los Romances españoles que andan en boca de las gentes. Trata de la libertad que dió el señor don Gaiferos a su esposa Melisendra, que estaba cautiva en España, en poder de moros, en la ciudad de Sansueña. Verán vuestras mer-

cedes cómo está jugando a las tablas don Gayferos, según aquello que se canta: «Jugando está a las tablas don Gayferos, que ya de Melisendra se ha olvidado».

CUADRO I.—La Corte de Carlo Magno. Sale el Trujamán, descorriéndose al mismo tiempo la cortina de la embocadura del retablo. Sala en el palacio imperial. Don Gayferos está jugando a las tablas con Don Roldán.

Reaparece el Trujamán. (No se cierran las cortinas del retablo, pero las figuras quedan inmóviles).

Trujamán (gritando).—Ahora verán vuestras mercedes cómo el Emperador Carlo Magno, padre putativo de la tal Melisendra, mohino de ver el ocio y descuido de su yerno, le sale a reñir, y después de advertirle del peligro que corría su honra en no procurar la libertad de su esposa, dicen que le dijo: «¡Harto os he dicho, miradlo!», volviendo las espaldas y dejando despechado a Don Gayferos, el cual, impaciente de la cólera, pide aprisa las armas, y a Don Roldán su espada Durindana. Adviertan luego vuestras mercedes cómo Don Roldán no se la quiere prestar, ofreciéndole su compañía en la difícil empresa; pero el valeroso enojado no la quiere aceptar, antes dice que él solo es bastante para sacar a su esposa, si bien estuviese metida en el más hondo centro de la tierra. Y con esto se entra a armar para ponerse luego en camino.

Se reanuda la representación ocultándose el Trujamán. (Esto hará cada vez que cesa su intervención, de no indicarse expresamente lo contrario.) Entran los Heraldos del Emperador.

Pavoneándose mucho aparece Carlo Magno, seguido de Caballeros y Guardias de su corte. Don Gayferos y Don Roldán cesan de jugar a la entrada de Carlo Magno, levantándose de sus

Nuevos modelos de

“SOFA-CAMA” CRUCES

Nuñez de Balboa, 22 — Madrid — Teléfono 55594

EL RETABLO DE MASEE PEDRO



Lola Rodríguez

asientos y quedando inmóviles y en actitud respetuosa, mientras el Emperador y su corte realizan un paseo circular por la sala.

A una seña de Carlo Magno, Don Gayferos y Don Roldán se le acercan. Entre los tres personajes cambianse graves y pomposos saludos, que coinciden con los dos últimos acordes. Carlo Magno se encara con Don Gayferos, desarrollándose la escena ya explicada por el Trujamán.



Raimundo Torres

Crece por momentos el enojo del Emperador al reconvenir a su yerno. Golpea con el cetro la cabeza de Don Gayferos.

Carlo Magno, volviendo miradamente las espaldas, recobra su porte majestático y se aleja, precedido por los Heraldos y seguido de su corte, en la misma forma que entró en escena.



Eduardo Ordóñez



Manuela del Río

Solos de nuevo Don Roldán y Don Gayferos, éste, despechado y colérico, arroja lejos de sí el tablero y las tablas, pidiendo a voces las armas, y a Don Roldán su espada Durindana. Rechazada la petición por Don Roldán, sigue una acalorada disputa entre ambos, según dejó explicado el Trujamán.

El Trujamán — Ahora veréis la torre del Alcázar de Zaragoza, y la dama que en un balcón parece es la sin par Melisendra, que desde allí muchas veces se ponía



Lorenzo Sánchez-Cano

a mirar el camino de Francia, y puesta la imaginación en París y en su esposo, se consolaba en su cautiverio. Verán también vuestas mercedes cómo un moro se llega por las espaldas de Melisendra y le da un beso en mitad de los labios, y la priesa que ella se da en limpiárselos, y cómo se lamenta, mientras el Rey Marsilio de Sansueña, que ha



Francisca González, la Quica



José María Franco



Sebastián de Castro

Shardij

Restaurante

Pastelería

Fiambres

Servicio en sus salones y a domicilio

Casa fundada en el año 1839

Carrera de San Jerónimo, 8. - Telf. 13385

Pasapoga

Todos los días éxito inmenso de la eminente bailarina clásica

Marlene Janwey

TAPICERÍAS
TERCIOPELOS
CORTINAJES
ALFOMBAS



LENCERÍA
COLCHAS
EDREDONES
MANTAS FINAS

BARASA

BALBINO RABANAL, S.A.

ATOCHA. 40

TELEF. 14422

visto la insolencia del moro, su pariente y gran privado, le manda luego prender.

CUADRO II.—Melisendra.—Torre del Homenaje del Alcázar de Sansueña. Como fondo, grandes lejanías. Abrese la cortina y se ve a Melisendra asomada a un balcón de la torre y en actitud contemplativa, con la mirada fija en la lejanía. Poco después el Rey Marsilio aparece paseando lentamente por la galería exterior del castillo.

Melisendra pide socorro a grandes voces mientras se mesa y arranca sus largos cabellos.

El Rey Marsilio manda prender y castigar al Moro, que al huir ha sido alcanzado por los soldados de la guardia real. Llévase al culpable.

El Trujamán.—Miren luego vuestras mercedes cómo llevan al moro a la plaza de la ciudad, con chilladores delante y envaramiento detrás, y cómo luego le dan doscientos azotes, según sentencia del Rey Marsilio, ejecutada apenas había sido puesta en ejecución la culpa, porque entre moros no hay traslado a la parte ni a prueba y estese como entre nosotros.

Don Quijote.—Niño, niño, seguid vuestra historia línea recta y no os metáis en las curvas y transversales, que para sacar una verdad en limpio menester son muchas pruebas y repruebas.

Maese Pedro.—(Sacando la cabeza por las cortinas). Muchacho, no te metas en dibujos, sino haz lo que ese señor te manda: sigue tu canto llano y no te metas en contrapuntos, que se suelen quebrar de sotiles.

Ocúltase Maese Pedro bajo el retablo, y Don Quijote vuelve a sentarse.

Don Quijote.—¡Adelante!

CUADRO III.—El suplicio del Moro.—Descúbrese el retablo. Plaza públi-

ca en la ciudad de Sansueña. (La escena se llena de morisma.) Llega el Moro culpable conducido por la guardia del Rey y precedido por voceadores que leen al pueblo la sentencia condenatoria. Siguenle dos verdugos de feroz aspecto, provistos de largas varas.

El Jefe de la Guardia ordena que comience el suplicio, y el Moro es puesto entre los dos verdugos en el centro de la plaza.

Los verdugos azotan al culpable con golpes alternados que coinciden con los acentos rítmicos de la música. (Un golpe por cada tiempo del compás.)

Se interrumpe el suplicio. Gran movimiento en la muchedumbre.

Se reanuda el castigo, Cae el Moro. Los soldados se lo llevan a rastras, seguidos por los verdugos y la morisma.

Ciérrase la cortina. **El Trujamán.**—Miren ahora a Don Gayferos, que aquí parece a caballo, camino de la ciudad de Sansueña.

CUADRO IV.—Los Pirineos.—Descúbrese la escena. Don Gayferos, al trote de su caballo y cubierto con una capa gascona, aparece diferentes veces desde la falda hasta la cumbre de una montaña, como siguiendo un camino en espiral.

El Trujamán.—Ahora veréis a la hermosa Melisendra, que ya vengada del atrevimiento del enamorado moro, se ha puesto a los miradores de la torre y habla con su esposo creyendo que es algún pasajero, según aquello del Romance que dice: «Caballero, si a Francia ides por Gayferos preguntade».

Veréis también cómo Don Gayferos se descubre y qué alegres ademanes hace Melisendra al reconocerle, descolgándose luego del balcón, y cómo Don Gayferos ase della, y poniéndola sobre

las ancas de su caballo, toma de París la vía.

CUADRO V.—La fuga.—Descórrase la cortina. La misma decoración del Cuadro II. Melisendra ocupa su puesto en el mirador de la torre.

Por el camino que se extiende en el plano superior de la escena aparece Don Gayferos a caballo, cubierto el rostro con su capa. El caballo lleva un paso tranquilo.

Melisendra hace señas al caballero para que se acerque.

Llega Don Gayferos al pie de la torre por el camino que ocupa el primer término de la escena. (Diálogo de Melisendra y Don Gayferos, según la explicación del Trujamán.)

Don Gayferos se descubre. Alegría de Melisendra, que se descuelga del balcón por el de la torre opuesto al público. Don Gayferos, que acude a recogerla reaparece con ella montada en las ancas de su caballo.

Ambos desaparecen al trote, cruzando los dos caminos ya indicados, y ciérrase la cortina.

El Trujamán (que desde este momento no abandona la escena).—Vais en paz, oh par sin par, de verdaderos amantes; lleguéis a salvamento a vuestra patria; los ojos de vuestros amigos y parientes os vean gozar en paz tranquila los días (que los de Néstor sean) que os quedan de la vida.

Maese Pedro (asomando la cabeza por debajo del retablo).—Llaneza, muchacho, no te encumbres que toda afectación es mala. (Ocúltase.)

Descórrase por última vez la cortina del retablo y vuelve a aparecer la plaza pública de Sansueña. Vese al Rey Marsilio corriendo presuroso en busca de sus guardias. Estos, que acuden al llamamiento del Rey, reciben sus órdenes y parten precipitadamente.

El Trujamán (al explicar la acción, va señalando con la varilla los muñecos que se representan.)—Miren vuestras mercedes cómo el Rey Marsilio, enterado de la fuga de Melisendra, manda tocar alarma (durante el toque de alarma cruzan presurosamente por la plaza pequeños grupos aislados, y el Rey, reapareciendo, sigue dando órdenes con gran premura), y con qué prisa, que la ciudad se hunde con el son de las campanas, que en todas las torres de las mezcitas suenan.

Quedan inmóviles las figuras del retablo.

Don Quijote (saltando de su sitio con visible indignación).—¡Eso no, que es un gran disparate, porque entre moros no se usan campanas, sino atabales y dulzainas!

Maese Pedro (sacando de nuevo la cabeza).—No mire vuestra merced en niñerías, señor Don Quijote. ¡No se representan casi de ordinario mil comedias llenas de mil disparates y con todo eso siguen felizmente su carrera, y hasta se escuchan con admiración!

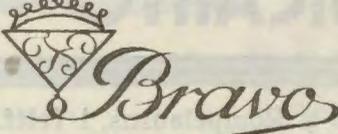
Don Quijote.—Así es la verdad.

Maese Pedro.—Prosigue, muchacho. (Ocúltase.)

El Trujamán (Desfila la gente que indica el Trujamán).—Miren cuánta y cuán lucida caballería salen de la ciudad en seguimiento de los dos católicos amantes. ¡Cuántas dulzainas que tocan, cuántas trompetas que suenan, cuántos atabales y atambores que retumban! ¡Témome que los han de alcanzar y los han de volver atados a la cola de su mismo caballo. (El desfile de los muñecos es cada vez más rápido.)

Don Quijote. (Poniéndose de un brinco junto al retablo y desenvainando la espada).—¡Deteneos, mal nacida canalla, no les sigais ni persigais; si no, conmigo sois en la batalla! ¡Non fuya-

A EOLIAN (VENTA Y ALQUILER
de Pianos, Radios, Amplificadores, Gramolas, Discos, Neveras y Refrigeradores eléctricos, Máquinas fotográficas de Coser y Escritor y muebles.
También se Compran, Cambian y Reparar
Avenida José Antonio — Teléfono 22800 — Madrid

Creaciones  **Bravo**

Zapatos de Lujo

CABALLERO DE GRACIA 14

Teléfono 10699

des, cobardes, malandrines y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete!

Don Quijote, con acalorada y nunca vista furia, comienza a llover cuchilladas, estocadas, reveses y mandobles sobre la titerera morisma, derribando y descabezando a unos, estropeando y destrozando a otros, y dando entre muchos un altibajo tal, que pone en peligro la cabeza de Maese Pedro, quien se abaja, encoge y agazapa para evitar los golpes. Sancho Panza hace gestos de grandísimo pavor (*Gestos que se repiten durante esta última escena.*), y el resto de los espectadores de la venta va siguiendo con vivos y expresivos comentarios las peripecias de la acción.

Maese Pedro.—¡Deténgase, deténgase vuesa merced, que me destruye toda mi hacienda!

Don Quijote.—¡Oh, bellaco, villano, mal mirado, atrevido y deslenguado!

Maese Pedro (gritando a lo lejos).—¡Desgraciado de mí!

Don Quijote (gritando a lo lejos).—¡Y vosotros, valeroso Don Gayferos, hermosa y alta señora Melisendra, ya la soberbia de vuestros perseguidores yace por el suelo, derribada por este mi fuerte brazo, y porque no penéis por saber el nombre de vuestro libertador, sabed que yo me llamo Don Quijote, caballero y cautivo de la sin par y hermosa Dulcinea!

Maese Pedro.—¡Pecador de mí!

Don Quijote (absorto, con la mirada en alto).—¡Oh, Dulcinea, señora de mi alma, día de mi noche, gloria de mis penas, norte de mis caminos, dulce prenda y estrella de mi ventura!

Maese Pedro (presa de profundo abatimiento).—¡Desventurado! ¡Desdichado del padre que me engendró! ¡Cuitado de mí!

Don Quijote (despertando bruscamente de su éxtasis y dirigiéndose a todos los presentes).—¡Oh, vosotros, valerosa compañía; caballeros y escuderos, pasajeros y viandantes, gentes de a pie y a caballo! Miren si no me hallara aquí presente, ¿que fuera del buen Don Gayferos y de la hermosa Melisendra? ¡Quisiera yo tener aquí delante aquellos que no creen en de cuánto provecho sean los caballeros andantes! ¡Dichosa edad y siglos dichosos aquellos que vieron las afazanas del valiente Amadís, del esforzado Felixmarte de Hircania, del atrevido Tirante el Blanco, del invencible don Belianis de Grecia, con toda la catterva de innumerables caballeros, que con sus desafíos, amores y batallas llenaron el libro de la Fama!

Maese Pedro.—¡Santa María!

Maese Pedro, desolado y abatido, contempla la figura de Carlo Magno que tiene en sus manos, partidas en dos la cabeza y la corona.

Don Quijote (en resolución).—¡Viva, viva la andante caballería sobre todas las cosas que hoy viven en la tierra!

PELETERIA



Preciados, 26 y Rompelanzas, 1-Teléf. 12667



Relojería ANDUAGA

Avda. José Antonio, 31 · MADRID ·

NOTICIAS MUSICALES

TEATRO MARIA GUERRERO: "LA VIDA BREVE" Y "EL RETABLO DE MAESE PEDRO"

Bastarían estas dos obras de Falla para justificar, por sí solas, las representaciones de ópera que se realizan en el María Guerrero.

"La vida breve" y "El retablo" son la más importante aportación española en el terreno del teatro lírico y en su evolución.

Concebida en el espíritu y la forma convencionales de su tiempo, "La vida breve" lleva aún el estigma de la estética verista, a la que responde la anécdota del libreto, perfectamente vanal. Pero la inmensa personalidad de Falla brilla ya y se manifiesta con originales rasgos tanto en el tratamiento del ritmo popular como en la viva coloración de sus figuras musicales.

Pero, ¡qué enorme camino el recorrido por nuestro excelsa músico entre esta obra y "El retablo"! Esta última nos da la imagen de un Falla evadido del "demonio" de lo andaluz, liberado de su fascinadora atracción del mejor modo posible, o sea venciendo; para esto está "El amor brujo". Después de él, Falla vuelve a entroncarse con la más pura tradición española por medio del "Retablo", conciliando aquella con el mejor espíritu musical moderno. Desde el punto de vista de la dramática musical de nuestra época, el "Retablo" tiene una especial significación, y representa una visión de capital importancia. La música se une a la sátira caballerescas, identificada con el ambiente irreal, de romance, en que se mueven los personajes del tinglado de maese Pedro. Las alusiones de que se vale Falla para comentar los incidentes del episodio contribuyen a crear la atmósfera propia en la que se desenvuelven, sin que por ello la música abdique de sus propios valores. "El Retablo" es —como dijo uno de los críticos franceses más inteligentes, a raíz de su estreno en París— una de las más incisivas expresiones de arte musical contemporáneo.

La interpretación de estas dos obras estuvo dominada por el talento de Lola Rodríguez Aragón. Sólo ella con su flexibilidad puede encarnar con el mismo acierto personajes tan opuestos como la protagonista de la "Vida breve" y el Trujaucan del "Retablo", que cobra en ella su auténtica voz. Lástima que la ejecución, sin duda por falta de los ensayos suficientes, acusara vacilaciones en ambas obras, menos fáciles de disimular en "El Retablo", que exige una orquesta clara y cuya música no se presta a ningún funambulismo.

Manuela del Río animó con brío las danzas de "La vida breve" con la colaboración de "La Quilca" y Sebastián Castro, haciéndose aplaudir con entusiasmo en el balle final. Raimundo Torres y Lorenzo Sánchez Cano dieron voz a "Don Quijote" y "Maese Pedro" con notable arte, y Eduardo Ordóñez defendió su desabrido papel en "La vida breve" con notoria discreción.

José María Franco saludó desde el escenario rodeado de los intérpretes al finalizar cada uno de los actos.—R. SAINZ DE LA MAZA

OPERA

«VIDA BREVE» Y «RETABLO»,
EN EL MARIA GUERRERO

Hará unos treinta años —allá por 1914 ó 15— que «La vida breve», de Falla, se representó en Madrid. Se hacía necesaria, pues, su puesta en escena en esta temporada breve que se celebra en el María Guerrero, para darnos cuenta de la obra del gran músico español, que sólo parcialmente y en versión de concierto es conocida en lo que se refiere a las danzas de su «ballet».

La época en que se escribió «La vida breve» no era demasiado buena para este género teatral, metido de lleno en un verismo que los italianos habían llevado a su punto culminante. De esto adolece el libro; Falla escapa en alas del genio, y su andalucismo de la primera época triunfa en belleza musical, tanto para la orquesta como en las voces.

La obra es difícil, muy difícil de montar. Sólo el talento de cuantos han intervenido, especialmente de Lola Rodríguez Aragón, puede hacer el prodigio de lograrla en parte, en un tan reducido número de ensayos. Pero la emoción de la gentil cantante y artista saca a pulso la obra de Falla, para que el recuerdo sea grato y sepamos todos qué cosa es «La vida breve».

Unos años después, Falla trasladó su inspiración a Castilla y produce esa admirable obra que es «El retablo de Maese Pedro». Concisión y austeridad, al mismo tiempo que poesía.

Bien servido escénicamente, con voces de gran calidad y buena labor orquestal, «El retablo de Maese Pedro» levantó aplausos que alcanzaron a todos, y que el maestro Franco recogió desde la escena, con los intérpretes.

A. de las H.

Prosigue la temporada de ópera de cámara en el María Guerrero

El notable esfuerzo artístico que se viene desarrollando en el teatro María Guerrero, merced a los talentos y entusiasmos, nunca bastante agradecidos y elogiados, de Lola Rodríguez Aragón, ha continuado con pleno éxito de público en la última semana. Un cartel integrado por "El combatimento", "La serva padrona" y "El secreto de Susana" dió ocasión a que los intérpretes luciesen su buena voz y alta escuela de canto, bajo la dirección experta del maestro Annovazzi. Fue éste el programa que resultó más distraído para el público, sin duda porque en él la señorita Rodríguez Aragón y el barítono señor Torres llevaban todo el peso de la interpretación, y ya es sabida su alta categoría como cantantes.

En el segundo programa se abordó el meritorio empeño de resucitar la ópera en dos actos de Falla "La vida breve". Obra de difícil ejecución y que requiere alientos dramáticos de primer orden, fué bien llevada por el maestro Franco y muy bien sentida y expuesta por Lolita Rodríguez Aragón, que, con talento y entusiasmo sin límites, pechó con un "pezzo" no ciertamente adecuado a su tessitura de cantante; pero insistimos en que, aun así, logró triunfar notablemente. Muy bien el tenor señor Ordóñez. El resto de los intérpretes no pasaron de lo discreto, y los decorados y atuendos, magníficos.

Como final, se dió "El retablo de maese Pedro", muy bien llevado y dicho, sin más pero que el de la falta de claridad en el fraseo por parte de los cantantes. En las tres funciones se vió la sala

del María Guerrero llena del más selecto público en atuendo de gran gala.

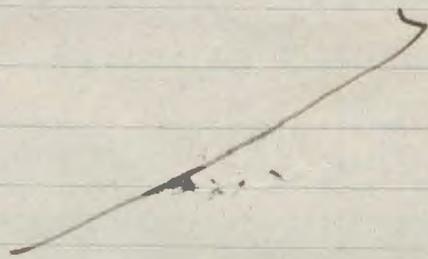
CONCIERTOS DE LA CULTURAL.— Los dos conciertos correspondientes al mes actual de la Asociación de Cultura Musical se han celebrado en el teatro Calderón. El primero de ellos corrió a cargo de la señorita Rosy Valenzuela, joven y ya ilustre cantante, y del pianista señor Tordesillas, uno de los valores modernos más destacados en arte del piano español. Rosy Valenzuela hizo gala de su excelente escuela de cantante y su gratísima voz, consiguiendo un éxito ruidoso. Tordesillas culminó su arte en la interpretación de la sonata de Beethoven "Los adioses", dicha de una manera perfecta.

El segundo concierto estuvo a cargo de la eminente pianista francesa Lelia Gousseau. Sobradamente conocida, esta genial intérprete de los autores de la

escuela francesa se ha presentado de nuevo en Madrid, si cabe más perfeccionada en su magnífico estilo, que acredita la escuela de Cocteau.—ACORDE

Homenaje al maestro Conrado del Campo

La Asociación de Antiguos Alumnos de San Antón ha organizado para el próximo día 8, en el Monumental, un concierto homenaje a su compañero de asociación, el ilustre Conrado del Campo, figura eximia del arte musical español. Conrado del Campo dirigirá un espléndido programa, en el que figura la "Pastoral", con su habitual maestría y seguro acierto, y en un entreacto recibirá del presidente de la Asociación testimonio fehaciente del aprecio, admiración y respeto de los que fueron sus discípulos y del público madrileño general.





Acto 1º Bocetos de Burgos y Yindes.
(Cuadro 1º)

(Foto Alfredo ANGUITA
Olivar, 8. Tel: 27775)



Acto II. (Cuadro 5).

Realizaciones de casa de la Yinda de
Lopez y Muñoz.



Boceto de Burgos, Yinder, del cuadro 2º del Acto II.



Una escena del final de la obra.

En el Teatro Cómico de Madrid, una compañía lírica, con Ino de Carvajal y Agustín Godoy al frente, realizó en el otoño de 1945, una temporada a base de precios sanifopulares (7 y 8 pes. la butaca).

Repuso LUISA FERNANDA:

COMICO: REPOSICION DE "LUISA FERNANDA"

La reposición de "Luisa Fernanda", aplaudidísima zarzuela del maestro Torroba, llevó anoche al Cómico numeroso público, que aplaudió calurosamente la excelente labor lírica de América Otero, Laura Nieto, el tenor Agustín Godoy y el baritono Manuel Abad y la fina gracia del tenor cómico Fernando Hernández. Brillante la postura escénica y bien conjuntados coros y orquesta, bajo la dirección del maestro Alvarez Garcia.—J. C.

ABC-13-XI-45

Y después DOÑA FRANCISQUITA, cantada por Laura Nieto, con Carvajal y Godoy.



Maestro Jesús Guridi, autor de la partitura de «Peñamariana».

Peñamariana

Retablo popular en tres actos, divididos en nueve cuadros, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, Música del Maestro Jesús Guridi.

Por F. RODRIGUEZ DEL RIO

Una trinidad artística y una sola obra verdadera. Es decir: tres caracteres bien distintos, por cierto, conjuntados por un ideal que les ha sido común al concebirle, al darle forma y desarrollarle.

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, previo un pequeño período de gestación, constituido por viajes de estudios folklóricos a la comarca del Reboñar, de la región charra, han escrito una magnífica obra inspirada en las loas que en dicha región se dedican a María Santísima en forma de Retablo, en cuyo primer acto el monaguillo de la Iglesia parroquial, a manera de truchimán, va explicando al pueblo su significación.

Tres hermanos, gallardos mozos: una angelical doncella, a los que espera un espantoso drama, y otro mozo del pueblo son los personajes principales del Retablo, que comienza con la escena de la Anunciación. Son Paulino, que encarna la figura del Arcángel San Gabriel; Eladio, que representa a San José; Marcelo, al Arcángel San Miguel; María, que interpreta la de la Virgen, y Saturio, Satán, vestido de sayón judío, que tratará con su sarcástica intervención de atormentar y llenar de angustia las almas puras de las sagradas figuras; pero caerá derrotado al pie de las gradas del atrio por el Arcángel San Miguel, luego de nacer el Niño Dios.

El segundo acto es la preparación del drama, que surgirá terrible y espantoso en el tercero, con fatal desenlace en su final. Es en este segundo acto, compuesto de tres cuadros y dos entrecuadros, donde los inspiradísimos libretistas, expertos y finos artifices de la trama escénica, han revelado el inmenso caudal de sus recursos teatrales, imprimiendo a los personajes sugestivos contrastes dinámicos con rapidez en las resoluciones de los problemas que se plantean en esta clase de concepciones líricas.

Se ha terminado la función religiosa, que ha tenido lugar en la ermita. Los mozos han dejado su papel de santos, y el que encarnaba la figura de Satán, Saturio, seguirá haciendo su papel de tentador, y lo hará bien sagazmente, interponiéndose entre el mozo y la moza, cuyos corazones palpitan ya de amor: Eladio y María.

Siguiendo la tradicional costumbre, que no sólo en Castilla, sino en casi toda España, existía en los hogares, uno de los tres hermanos, Paulino, abraza la carre-

ra eclesiástica, ingresando en la Orden de Santo Domingo; otro, Eladio, correrá como arriero, y el menor, Marcelo, se decidirá por la carrera militar. Los tres hermanos se abrazan y se despiden del viejo pastor del pueblo, que les quiere como a hijos, dirigiéndose cada uno a su destino.

Han pasado tres años desde que Paulino, Eladio y Marcelo se ausentaron de Peñamariana. El monaguillo, ante el atrio de la Iglesia, vuelve a explicar el significado del Retablo. Ya no son santos los que intervienen, sino seres humanos atezados por las pasiones. El mundo, la carne y, sobre todo, el demonio, son los enemigos eternos del hombre, y así no es de extrañar cuanto sucede en este acto, pleno de bullicio y de vivos contrastes psíquicos, y en que Saturio enciende la bomba de los celos con un relato intencionado, que producirá el crimen de un loco de amor; pero Saturio, al final del cuadro tercero, tocado de la gracia de Dios, cae de rodillas, en actitud de penitente, delante de Paulino,



Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, autores del libro de «Peñamariana»

RITMO

quien, entregado a sus meditaciones y rezos, ha estado presente en el bullicio y la alegría.

En el tercer acto tiene solución el drama. Es la víspera de la boda de María y Eladio, en cuyos ojos puede adivinarse la trágica duda que abrasa su corazón y oscurece su inteligencia. Paulino, que es ya un doctor en Teología y un santo, se inquieta. Hay una postrera aparición de Saturio, que llega con buen fin a la boda. Quiere abrazar a los novios; pero el prudente padre dominico lo aleja paternalmente del lugar, acompañándole...

Se han casado los novios. El monaguillo relata la alegría que ha reinado en la fiesta; mas la bomba encendida hará su explosión dentro de unas horas, pues Eladio, ciego de ira, sin atender las agitadas y enloquecidas protestas de la heroica e inocente mujer, la estrangula entre sus brazos... María cae... Desaparece la pared del fondo y queda a la vista el atrio de la parroquia, en cuyo centro Paulino, vestido de ángel, recrimina a su hermano, el cual, al oír la voz, se inunda, como Saturio, de gracia de Dios, y, sollozando, se arroja sobre el cuerpo inanimado de María.

He resumido cuanto he podido los temas del texto de la obra sin hablar de las situaciones líricas que los autores han dado al compositor. Obvia. El drama tan maravillosamente concebido, es tan auténticamente lírico, que el compositor ha tenido en el libreto su mejor fuente de inspiración. ¿Podríamos asegurar ser el más emotivo y musical libreto que se ha escrito en España? No nos atrevemos a afirmarlo, pero nos lo parece.

Tiene dicho RITMO que las obras de Guridi hacen el efecto de una lluvia vivificante, saturando el ambiente teatral —enrarecido— que estamos respirando ya hace demasiado tiempo, de un suave aroma sonoro, simpático y atrayente.

El autor de *Amaya*, *La Meiga*, *El Caserío*, *Mirentxu*, como ya hemos indicado, ha tenido en el libreto el manantial de su inspiración fluida y espontánea. No hubiera sido necesario para una mayor asimilación del folklore charro consultar cancioneros tan documentados como el de Ledesma y el del ilustre colaborador de RITMO, Aníbal Sánchez Fraile, recientemente apare-



cido, porque el ambiente folklórico de nuestro pueblo lo tiene bien absorbido el Maestro Guridi; una prueba de tal aserto la tenemos en *Así cantan los chicos*; pero es que otro que no fuera Guridi no hubiera podido incrustar en el pentagrama con tanto relieve sacro todo lo que representa el primer acto de *Peñamariana*: unción sacra, elevado misticismo, liturgia cristiana. Organista magnífico, sabe bien de música religiosa, no extrañán-

donos, por eso mismo, la pureza de las líneas melódicas reservadas al Arcángel San Gabriel y las que entona la Virgen Santísima en el diálogo evangélica de la Anunciación.

El primer acto puede decirse es un poético oratorio, en el que, como es natural, están elegidos por Guridi los temas apropiados a los personajes del retablo, a los que la orquesta irá siguiendo a través de la obra, prime-



ro como santos, y después en su papel de hombres, dando unidad lírica al retablo, utilizando con preferencia, para lograrla, el tema en aire *presto*, casi *recitativo*, del monaguillo.

En el segundo acto sorprende el desarrollo temático de los personajes, y más aún los colores tonales, siendo la tonalidad de *re* mayor una de las columnas de la construcción musical; existiendo una trabazón admirable entre la melodía y la armonía. Y es que Guridi no concibe el ente melódico separado de la armonía; aquél surge de la inspiración del Maestro vestido ya con el ropaje que corresponda; no es el compositor que busca —algunas veces torpemente— la solución armónica. Esta facilidad o este proceso artístico se halla en toda su pujanza en dicho segundo acto, uno de los más hermosos de nuestro teatro lírico, que quedará registrado como modelo de composición.

El regocijo del pueblo y el amor que se desborda por los corazones de María y Eladio, ha logrado Guridi impregnarlos de graciosas y emotivas sonoridades. Ahí está el «Concertante», alegre, diáfano, y ahí esa intervención oportunamente teatral de las mozas disfrazadas de viejas, que dan ocasión al tenor cómico, Marcelo, con sus intencionadas preguntas, a sentirse militar, y cantar, marcando el paso, una marcha plena de graciosa bizarria; ahí está, en este segundo acto, la «Romanza» de María, recordando a su amado, ausente, con línea melódica del más puro y rancio sabor español, mientras los mozos siguen cantando su canto de ronda; y ahí, en este segundo acto, la canción, que se hará célebre, del «Rondingorondán», reservada al bajo —Saturio— en la narración satánica de su visita furtiva a la alcoba de María, melodía con intervalos ondulantes y ritmos vigorosos. Pero hay algo más en este segundo acto, que de intención he dejado para terminar mis impresiones sobre el mismo: el intermedio del segundo entrecuadro. Un auténtico poema sinfónico, que tiene como fondo la perspectiva de la ciudad de Salamanca, con los tejados de sus casas y las torres de sus templos.

La orquesta no siene secreto para Guridi; sabe cuánto puede dar de sí su plantilla. En sus poemas sinfónicos *Egloga*, *Una aventura de Don Quijote*, y en otras obras más, Guridi ha podido contrastar efectos instrumentales y dominar los secretos sonoros orquestales.

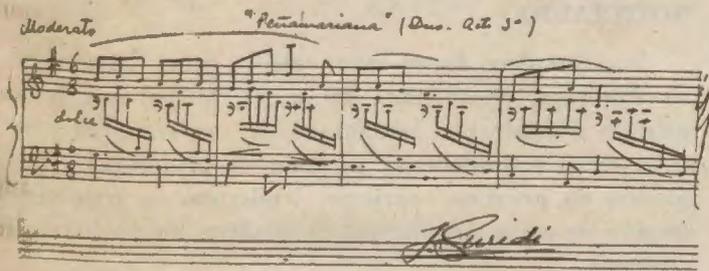
Si la *Catedral sumergida*, de Debussy, o la «Consagración», de *Parsifal*, son monumentos sonoros de religiosidad y de emoción estética, este intermedio nos conmueve muy hondamente. ¡Qué riqueza de instrumentación atesora esta página sinfónica! ¡Cómo los resortes de ciertos instrumentos han servido admirablemente y han estado sujetos a la idea del compositor! El teatro se perfuma de deliciosas y fragantes sonoridades. Incienso y plegarias surgen de la orquesta. Un asombroso equi-

RITMO

librio se mantiene entre la cuerda, la madera y el metal; ni una estridencia, ni un acorde impensado o anticipadamente presentado; todo está preparado, calculado y ordenado con naturalidad y estética muy pulida.

Y llegamos al último acto. No tengo espacio para detenerme como yo quisiera. Es el acto en que se va resolver el drama, y aquí Guridi, sin abandonar los temas que imprimen carácter a los personajes, se agiganta y llega a límites líricos insospechados, páginas musicales de un lirismo tan humano que pueden compararse, sin miedo a sentirse inferiores, con algunas que consideramos hoy como las más maravillosas de la composición.

La «Romanza» de Paulino, que permanece santo en medio del agitado y pasional ambiente, es de una factura severa y mística que, sirviendo de lucimiento para el tenor, lo es igualmente para conservar la unidad de la obra. La orquesta, desde este momento, comienza a inquietarse con nerviosismo rítmico. Se presiente el drama espantoso, a pesar del último «concertante» de las mozas y Lucrecia, que alegran el corazón de desposada de María, que tiene con Eladio un amoroso y pasional diálogo, que termina en un abrazo feliz, subrayándolo



la orquesta con modulaciones, a tonos sensibles, a la alegría; pero nuevamente los instrumentos dan rienda suelta a su agitación, hasta llegar al dúo final entre los ya esposos, dúo que el acorde tremendo de la muerte corta.

Y con unos compases más para describir el arrepentimiento de Eladio, da fin la partitura de *Peñamariana*, obra que ha venido a enriquecer nuestro teatro lírico nacional, que exige poseer urgentemente sede propia y apoyo oficial.

Envío:

A vosotros, colaboradores insignes de los autores; el gran escenógrafo Redondela, que ha acertado de manera tan majestuosa y fina a hacer unas decoraciones espléndidas; a María Rosa Bendela, autora de los diseños del vestuario, en los que ha puesto su exquisito gusto femenino; a los maestros concertadores, que han tenido un trabajo invisible, pero duro; a todos los artistas, que constituyen un conjunto difícil de igualar, y que han puesto entusiasmo en la interpretación; a la orquesta, constituida por prestigiosos valores de la profesión; al director, cuya batuta ha conducido con gran honradez artística todos los elementos puestos a su disposición, y a cuantos han contribuido más o menos directamente al logro de la interpretación feliz, como director de esta Revista que tanto se esfuerza en animar la vida musical de nuestra Patria, envío la felicitación más expresiva, con un aliento de perseverancia en vuestro arte y un encendido elogio por la ingente labor realizada.

'MADRID' 23-11-46. - (Encuesta sobre la licitud del pateo)

DOS AUTORES

El pateo no es una señal de reprobación muy elegante. Sin embargo, nosotros, que no sabemos silbar a lo pastor, carecemos de autoridad para votar en contra del pateo. Existe otra manera de reprobación colectiva: el abucheo. Poco recomendable, porque el público—juez y no actor—traspasa con él las fronteras de su espacio vital, le hace perder sus papeles a los cómicos, los mete en el clásico «jardín» y al autor le proporciona argumentos para defender su fracaso. Hay, por último, otra manifestación de repulsa: el bostezo. Tampoco recomendable, por inocuo.



F. Romero

con el pateo, con el silbido o con cualquier otro ejercicio, tácito o sonoro, que signifique señal indudable de condenación. nosotros votamos por la sincera expresión del fallo público. Pedimos que el éxito y el fracaso no ofrezcan dudas. Será el gran modo de suprimir la propaganda, uno de los granos malignos que asesinan al teatro y convierten a los Comellas en Moratines.

El amigo que nos aplaude suave y cortésmente no nos hace ningún favor, porque suele ser el mismo que en su oficina, en su tertulia del café, en el limpiabotas y hasta en el tranvía proclama a los cuatro vientos que nuestra obra es un «follo» o un «tostón»... o un auto sacramental. Porque, puesto a desacreditar la producción, tanto se le da emplear vocablos «castizos»... de última hora como eufemismos malintencionados.

Pedimos que se patee lo mediocre, que se silbe lo absurdo, que se abuchee lo chabacano. Y lo pedimos, claro está, para que ante los éxitos claros no prospere la gota de aceite que se expande corrosivamente. Porque ahora todos son éxitos: los de indiferencia, los de cortesía y los triunfales. Y... ¡hay que distinguir!—Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw.

RITMO

VIDA ACADEMICA

LABOR DE LA ACADEMIA MARSHALL

PREMIO EXTRAORDINARIO: MEDALLA DE ORO Y DIPLOMA DE HONOR

Como decíamos en el número anterior, la Academia, reanudando sus tradiciones interrumpidas por los acontecimientos extraordinarios de nuestra historia, va a conceder este curso la Medalla de Oro y Diploma de Honor otorgada al discípulo que más se haya distinguido en el último quinquenio. Por unanimidad de la Dirección ha recaído tal honor en la Srta. Alicia de Larrocha, de veintiún años de edad, cuyos méritos, sobradamente reconocidos en toda España, no vamos ahora a exponer.

Damos a continuación algunos datos sobre las condiciones necesarias a la opción de tan importante Premio.....

todo aquellos que se interesen por el gran Premio extraordinario: Diploma y Medalla de Oro concedido a la Srta. Larrocha.

NOTICIARIO

Nos complace hacer saber que la Srta. Carmen Soler Amézaga, restablecida de la enfermedad que la ha privado durante una temporada de sus actividades artísticas, ha reanudado ya su labor de profesora, y preparado un próximo concierto, tendremos la gran satisfacción de oír a tan distinguida pianista en un hermoso programa.

"MADRID" 23-11-46. - [Encuesta sobre la licitud del pateo].

DOS AUTORES

El pateo no es una señal de reprobación muy elegante. Sin embargo, nosotros, que no sabemos esibar a lo pastor, carecemos de autoridad para votar en contra del pateo. Existe otra manera de reprobación colectiva: el abucheo. Pues recomendable, porque el público—juez y no actor—traspasa con él las fronteras de su espacio vital, le hace perder sus papeles a los cómicos, se mete en el clásico jardín y al autor le proporciona argumento para defender su fracaso. Hay, por último otra manifestación de repulsa: el hostezo. Tampoco recomendable, por inocuo.



F. Romero

con el pateo, con el silbido o con cualquier otro ejercicio, tácito o sonoro, que signifique señal indudable de condenación, nosotros votamos por la sincera expresión del fallo público. Pedimos que el éxito y el fracaso no ofrezcan dudas. Será el gran modo de suprimir la propaganda, uno de los granos malignos que asesinan al teatro y convierten a los Comellas en Moratines.

El amigo que nos aplaude suave y cortésmente no nos hace ningún favor, porque suele ser el mismo que en su oficina, en su tertulia del café, en el limpiabotas y hasta en el tranvía proclama a los cuatro vientos que nuestra obra es un «follo» o un «tostón»... o un auto sacramental. Porque, puesto a desacreditar la producción, tanto se le da emplear vocablos «castizos» de última hora como eufemismos malintencionados.

Pedimos que se patee lo mediocre, que se silbe lo absurdo, que se abuchee lo chabacano. Y lo pedimos, claro está, para que ante los éxitos claros no prospere la gota de aceite que se expande corrosivamente. Porque ahora todos son éxitos: los de indiferencia, los de cortesía y los triunfales. Y... ¡hay que distinguir! Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw.

Diario de Barcelona

Según POYA

FRANCISQUITA EN

PARIS

Marzo 1946.

CRONICA
DE
MADRID

UN FRANCÉS EN MADRID

MADRID, 4 (Por teléfono, de nuestra Redacción). — Ha llegado a Madrid un francés, francés. Queremos decir con ésto, lo que los clientes de bar cuando piden un café, café. El francés que ha llegado a Madrid lo es sin mezcla de malta alguna, porque, si fuera "impuro", no tendría la representación que ostenta. Ha llegado a Madrid Mr. Willemetz, presidente de la Asociación Francesa de Autores, y llega con la representación de sus colegas para restablecer las relaciones artísticas entre los dos países y solicitar que el aval de la Sociedad de cualquiera de las dos naciones sirva para abreviar los largos plazos en la concesión de pasaportes.

La noticia nos ha sorprendido un tanto. No hace muchos meses la Sociedad de Autores franceses ni contestó a la petición que hizo un amigo nuestro para obtener el derecho de traducir ciertas obras, y, si mal no recuerdo, se había dictado una disposición de carácter interno en la Sociedad, por la que no se entregaría a España ninguna obra, sin que el traductor adelantara por lo menos 30.000 francos, lo que dificultaba el intento, porque no suelen los escritores tener demasiado dinero disponible y, desde luego, carecían de moneda francesa para hacer el depósito. Cuando Mr. Willemetz viene a nosotros, es que las cosas han variado un tanto; por ellos y por nosotros nos alegramos, ya que el teatro francés es de nuestro gusto y siempre se hizo en los escenarios españoles. El español no tiene tanta suerte, quizá porque nosotros nos adaptamos a las ideas extrañas mucho más rápidamente que otros muy distintos países.

Recuerdo que con ocasión del estreno de "El Alcalde" calderoniano, en donde todos recordarán que Pedro Crespo ahorca al capitán por el rapto de la infeliz Isabel, una muchacha decía a su acompañante:

—No comprendo la razón del drama; para la hija de un alcalde de pueblo no era flojo partido un capitán de entonces, que era un coronel de ahora...

Pero nosotros reímos con las gracias galas, sus salaces y divertidos enredos y hasta nos emocionamos con el obscuro temperamento de la mujer que es clave de la gran comedia "La salvaje", gran éxito durante el pasado invierno. Yo me quedé con las ganas de traer a España el libro de "La vida es bella", una de las comedias más finas, sentidas, graciosas y agradables que he escuchado.

Supongo que Mr. Willemetz, que no escatima sus elogios por la calidad y lujo del teatro actual español y encomia a los intérpretes como ellos se merecen, encontrará anchos caminos para su labor de acercamiento. Y creo que ese es el cauce a seguir. No todo ha de ser material en la vida humana y, si gustosas son nuestras naranjas, no menos gustoso es nuestro teatro, si sabe elegirse. Cien comedias de Benavente son fáciles para la adaptación en Francia. El teatro de Jardiel quizá encontrará un público, como lo ha encontrado aquí el ingenioso autor; y en lo lírico, nuestra música sería adaptada con entusiasmo. Al borde de la guerra iba a estrenarse en París "Doña Francisquita" y hasta me atrevo a asegurar que estaban cosidos los trajes y pintado el decorado. Las españolísimas melodías de Vives se apoderarían de París, porque París adora la música de ese tipo.

Llévese al presidente de la Sociedad de Autores de Francia de teatro en teatro, muéstrele obras y partituras y vengan de allí y de aquí las facilidades para el intercambio intelectual. Una comedia de éxito, una canción afortunada, una bailarina española, más española que los tipejos masculinos que flamenquean por allí, ilmarjan un tanto las propagandas sectarias. "Pepa Doncel", "María Paz", o la Piquer demostrarían al público que un país que escribe, canta e interpreta de esa manera, no es una tierra donde todas las noches se riñen batallas terribles.

Luis de Armiñán

Regreso a España de FAUSTINO ARREGUI

TEATRO AYALA

Teléfono

19372

SENSACIONAL



ACONTECIMIENTO

VIERNES
1
DE
FEBRERO
DE
1946



PRESENTACION
DE
NUESTRO
GRAN
TENOR
**FAUSTINO
ARREGUI**
EN

LA COMEDIA LIRICA DE ROMERO Y F. SHAW Y MUSICA DEL MAESTRO GURIDI

EL CASERIO

La compañía de ELADIO CUEVAS termina en Bilbao



Pepita Embil

Tenemos carta de Bilbao, dan-
donos noticias del teatro por
aquella región vasca.

En el Arriaga continúa la
compañía de circo. A muchos bil-
baínos no les ha hecho mucha

Ahora marcha a Sevilla y Madrid

gracia que su primer teatro se
convierta en circo; pero, en fin...

Esta semana terminan en el
Ayala los líricos de Eladio Cue-
vas, titulares del Calderón, de
Madrid, que han realizado en la
capital de Vizcaya una larga y
brillantísima campaña. Ahora
saldrán hacia Castilla, tocando
primero en Santander, para ir
bajando luego hasta llegar a Se-
villa el Sábado de Gloria, en cu-
ya noche se presentarán en el
Cervantes sevillano; y desde la
ciudad de la Giralda vendrán di-
rectamente ya a Madrid para
presentarse el día 3 de mayo en
el teatro Madrid con el estreno
de la zarzuela "¡Soy el amo!", de
Tejedor, Muñoz Lorente y el
maestro Moreno Torroba.

Anoche debió repomarse en el
Ayala "La calesera", cantada
por Antonio Medio. Esta noche
celebra su función de honor Pe-
pita Embil con la zarzuela "En
el balcón de Palacio", y mañana
viernes, la noche será en honor
del tenor Arregui, que pondrá en
escena "Doña Francisquita".

MARCA
21 Marzo
1946

Regreso a España de FAUSTINO ARREGUI



La compañía de ELADIO CUEVAS termina en Bilbao



Pepita Embil

Tenemos carta de Bilbao, dan donos noticias del teatro por aquella región vasca.

En el Arriaga continúa la compañía de circo. A muchos bilbaínos no les ha hecho mucha

Ahora marcha a Sevilla y Madrid

gracia que su primer teatro se convierta en circo; pero, en fin...

Esta semana terminan en el Ayala los líricos de Eladio Cuevas, titulares del Calderón, de Madrid, que han realizado en la capital de Vizcaya una larga y brillantísima campaña. Ahora saldrán hacia Castilla, tocando primero en Santander, para ir bajando luego hasta llegar a Sevilla el Sábado de Gloria, en cuya noche se presentarán en el Cervantes sevillano; y desde la ciudad de la Giralda partirán directamente ya a Madrid para presentarse el día 3 de mayo en el teatro Madrid con el estreno de la zarzuela "¡Soy el amo!", de Tejedor, Muñoz Lorente y el maestro Moreno Torroba.

Anoche debió repenirse en el Ayala "La calesera", cantada por Antonio Media. Esta noche celebra su función de honor Pepita Embil con la zarzuela "En el balcón de Palacio", y mañana viernes, la noche será en honor del tenor Arregui, que pondrá en escena "Doña Francisquita".

MARCA

21 Marzo

1946

5

Hoy, viernes, 16
LUISA
FERNANDA
POR *15-11-46*
Matilde Vázquez
Y SU GRAN COMPAÑIA.
EN EL Suntuoso TEATRO
ALBENIZ
Bulacas, desde 6 pesetas

16-III-46. ABC

ALBENIZ: "LUISA FERNANDA"
La reposición de la aplaudida zarzuela "Luisa Fernanda" llevó anoche numeroso público a la sala del Albéniz, para gustar la inspirada

partitura de Moreno Torroba, siempre jugosa y lozana, y de la que dió una brillantísima versión Matilde Vázquez, comunicando a la figura de la protagonista—de la que hace una gran creación—todo el brío de su temperamento y todos los recursos expresivos de su arte de soprano dramática. Fué ovacionada en diversos pasajes, teniendo que repetir algún número y compartiendo con ella el triunfo los restantes intérpretes de la obra.

"Informaciones"

16-Marzo 1946

ALBENIZ

**«Luisa Fernanda», por
Matilde Vázquez**

La zarzuela de Moreno Torroba es de las que se ven una y cien veces con gusto, y por ello no es de extrañar la preferencia que por «Luisa Fernanda» siente el público. Pero sí, además, como sucede ahora en el Albéniz, la canta una tiple de la vafia de Matilde Vázquez, secundada por un excelente conjunto, a nadie sorprenderá que la reposición de anoche tuviese caracteres de estreno y que el cartel lleve a todos los buenos aficionados a la sala del Albéniz.
A.

LUISA FERNANDA
Un exitazo de la compañía de
Matilde Vázquez
TARDE Y NOCHE
Teatro Albéniz

"Marca" 16-III-46.

**Reposición de
LUISA FERNANDA
en el Albéniz**

La bellísima zarzuela de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Moreno Torroba, "Luisa Fernanda", fué repuesta en la tarde de ayer con el más franco de los éxitos en el teatro Albéniz.

Matilde Vázquez cantó de manera insuperable su papel, acompañándola muy ajustadamente todo el resto de la compañía, y mereciendo todos los más fervorosos aplausos del numeroso público que llenaba la sala del Albéniz.
16-III-46 MARCA

La Chulapona

Miércoles, 20,
reposición por

MATILDE VAZQUEZ TEATRO ALBENIZ

Butaca, 5 pesetas

19-III-46.

MARCA - 21 - III - 46.

Reposición de LA CHULAPONA en el Albéniz

Ayer tarde, y con el más brillante éxito, se repuso en el teatro Albéniz, la comedia lírica en tre actos y cinco cuadros de los señores Fernández Shaw y Romero, música del maestro Federico Moreno Torroba «La Chulapona».



M. Vázquez
Su gracia y la belleza y garbo de su música, que hacen de ella una obra cómico-lírica de primera categoría, la dieron, como ya decimos, un merecido triunfo, al que

contribuyeron del mejor modo todos los componentes de la compañía del Albéniz, y de modo muy particular Matilde Vázquez, que cantó de modo magnífico, y con ella Rosita Fúster, Natalia Lombay, Ramón Peña y Paco Obregón. Muy bien puesta la escena, y asimismo la orquesta, que tocó de modo excelente

ABC

21-Marzo 46

DIGAME - 26 - III - 46

ALBENIZ: REPOSICION DE "LA CHULAPONA"

Anoche fué repuesta en el Albéniz la comedia lírica, de Romero y Fernández Shaw, "La Chulapona". Fué presentada con un gran decoro escénico y el público la recibió con grandes aplausos. En la interpretación se distinguieron Matilde Vázquez—cada día mejor actriz y cantante—, Ramón Peña, que "hizo" un Don Epifanio insuperable, y Natalia Lombay, Rosa Fúster, el gran tenor Marcelino del Llano, Santiago Ramalle y el resto de los intérpretes, que colaboraron en el éxito de esta triunfal reposición, donde la música de Moreno Torroba sabe interpretar las mejores y más deliciosas gracias de la música castiza.

Hay que elogiar en justicia el noble intento de estas reposiciones del buen teatro musical contemporáneo y el cuidado con que se realizan tanto en los ensayos como en la ejecución.—M.

ALBENIZ

"La chulapona"

Atenta Matilde Vázquez a re-
mozar los carteles, ha llevado a la escena días pasados "La chulapona", zarzuela que, además de los valores que ancleran el libro y la música de Moreno Torroba, encaja perfectamente en el temperamento artístico de tan notable tiple, quien dió al tipo de la planchadora el brío y el sentimiento requeridos. Cantó muy bien su parte, llenó la escena en sus intervenciones y fué aplaudidísima en todo momento. La tiple Natalia Lombay y el tenor Marcelino del Llano repitieron el dúo del pañuelito, dicho con sumo gusto, y Ramón Peña—siempre jocoso—, Ramalle y Obregón contribuyeron a que el público sigiera con agrado y atención la obra repuesta.

LA CHULAPONA

HOY MIERCOLES,
REPOSICION
POR

MATILDE VAZQUEZ TEATRO ALBENIZ

Butacas desde 5 pesetas



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

TEATRO FUENCARRAL
 Compañía lírica del maestro SOROZABAL
 MAÑANA, VIERNES, 6,30 Y 10,30,
 reposición de la zarzuela de Romero, Fernández Shaw y SOROZABAL
LA TABERNERA DEL PUERTO
 BUTACAS, 6 Y 8 PESETAS

21-22-
 Febrero
 1946

FUENCARRAL Compañía lírica del maestro SOROZABAL
 HOY, VIERNES, 6,30 y 10,30:
 Reposición de la zarzuela de Romero, Fernández Shaw y SOROZABAL
«LA TABERNERA DEL PUERTO»
 BUTACAS: SEIS Y OCHO PESETAS

ABC-23-II-46

MADRID-23-II-46

FUENCARRAL: «LA TABERNERA DEL PUERTO»
 Continúa el público afluendo a este teatro, atraído por las repeticiones que se le ofrecen por la magnífica compañía lírica de Sorozábal. En las funciones de tarde y noche de ayer, le tocó el turno, al romance marinero de Fernández Shaw y Romero, «La tabernera del puerto»; siendo objeto la brillante partitura del maestro Sorozábal de una soberbia versión por parte de Purita Jiménez, Ibars, García Martí, Abad y Gas, quienes alardearon de sus buenas cualidades de cantantes, siendo ovacionadísimos. Con los anteriores artistas compartieron los aplausos, la señora Zaldívar, Pepita Gallego, Anselmo Fernández y el tenor cómico Alares.
 Al terminar la representación, resonaron abundantes aplausos, en honor de los autores e intérpretes de la zarzuela.—C.

FUENCARRAL: REPOSICION DE «LA TABERNERA DEL PUERTO»
 La magnífica compañía lírica, que tan brillante temporada está realizando en el teatro Fuencarral, repuso ayer tarde la conocida zarzuela del maestro Sorozábal, letra de Federico Romero y Fernández Shaw, «La tabernera del puerto». El público, que llenó totalmente la sala, se deleitó una vez más con la bella partitura de la obra, subrayando con grandes aplausos las felices intervenciones de Purita Jiménez, García Martí, Ibars Abad y Gas. Compartieron el éxito con estos excelentes cantantes Anselmo Fernández, María Teresa Klein, Manuel Alares, señora Zaldívar, Pepita Gallego y demás partes de la compañía.
 Al final de la representación se renovaron los aplausos en honor de autores e intérpretes.

8 ABRIL-46

FUENCARRAL
 Última semana de actuación de la compañía del maestro SOROZABAL
 Lunes y martes
La tabernera del puerto
 Miércoles y jueves
La del manojo de rosas
 Viernes, sábado y domingo
DON MANOLITO
 Repartos insuperables
¡Todas las butacas, 5 PESETAS!

UNA "LUISA FERNANDA" EXCEPCIONAL. LA CANTARA EL DIA 12, EN EL TEATRO FONTALBA, EL EMINENTE BARITONO FRANCISCO LATORRE

El viernes, 12, por la noche, se celebrará en el Fontalba una función homenaje a la Prensa de Madrid. Se repondrá la famosa zarzuela de Moreno Torroba "Luisa Fernanda", que interpretará el notable barítono Francisco Latorre, con sus discípulos señoritas Noemi Velarde y Mercedes López y el tenor José María Velasco. La profesora del Conservatorio, señorita Porta de Navarrete, dirigirá la orquesta durante la función, y después, en dos piezas de concierto, en las que cantarán el barítono Fernando Navarrete y el Sr. Latorre, que interpretará la famosa "cavatina" de "El Barbero de Sevilla".

Las localidades para esta función se pueden recoger en la contaduría del teatro Fontalba, en el café Castilla y en el estudio de canto de D. Francisco Latorre, Carretas, núm. 9.

Una "Luisa Fernanda" excepcional

Próximamente se celebrará en uno de los principales coliseos madrileños una gran función de gala, cuyos organizadores dedican como homenaje a la prensa de Madrid, y que servirá para la nueva presentación ante el público del aplaudido barítono Francisco Latorre, que, después de grandes éxitos en Italia, convalidará su valía cantando "Luisa Fernanda" con Noemi Velarde y Mercedes López.

En esta función, que tendrá el atractivo de un brillante fin de fiesta, dirigirá la orquesta la profesora del Real Conservatorio de Música, la señora Porta de Navarrete, y cantará el tenor Fernando Navarrete.

Ha despertado verdadera curiosidad el anuncio de la reaparición del barítono Latorre, consagrado desde hace años a la enseñanza del canto, algunos de cuyos alumnos tomarán parte en la representación de la famosa zarzuela del maestro Moreno Torroba.

HOJA DE LUNES
8-11-1946

ABC
4-11-1946

TEMPORADA LIRICA EN EL TEATRO MADRID

"ARRIBA"
12 MAYO
1946

TEATRO

Temporada de zarzuela: Presentación de Faustino Arregui con "Doña Francisquita"

De la «Doña Francisquita» que anoche se interpretó en el Madrid a teatro lleno, y en medio de un entusiasmo constante, es digno de destacar el acoplamiento logrado. Es tan raro que en nuestros teatros líricos una obra de repertorio se ofrezca ajustada, dominados su



Arregui

detalles por coros, segundas partes y figuras; centrados en ritmo los concertantes e intervenciones colectivas; cuidado con discreción el movimiento escénico, que conviene resaltar el hecho entre grandes elogios y perdonar males inevitables hasta que el Estado acometa la empresa de subvencionar amplia y constantemente el género.

«Doña Francisquita», la maravillosa zarzuela de Romero, Fernández Shaw—que saludó desde la escena—y el maestro Vives, obtuvo una versión considerable.

Se presentaba Faustino Arregui, luego de una prolongada ausencia. Tenor muy querido de nuestro público, triunfó de modo absoluto. Hubo de repetir todas sus intervenciones por general demanda. Su voz amplia, su valentía para los agudos y su entusiasmo contagian a los espectadores. Precisamente por tratarse de una figura popular habremos de enjuiciarle con cierta dureza. Pero no hoy. Tiempo queda. Sólo—eso sí—es preciso reprocharle el abuso inmotivado del calderón. Puede hacer, con ese criterio, mucho daño. Y

Conchita Panadés, sensible y delicada, muy feliz en los agudos, regulados en forma irreprochable; Sélca Pérez Carpio, temperamento extraordinario de actriz, que salva penurias vocales y arrastra con su arte; Carmen Andrés, muy en tipo; Eladio Cuevas, Tello, el maestro Falxá, todos, en resurgir, gozaron de ovaciones y correspondieron a ellas con la repetición de números, que el público reclamó insistente.

Cuando salimos del teatro—una y media de la madrugada—aun no se había alzado el telón para la jornada final.

F. C.

INFORMACIONES 15-V-46

"LUISA FERNANDA", en el Madrid y Calderón

En dos teatros y con otros tantos llenos se ha representado ayer la zarzuela «Luisa Fernanda». Las dos versiones fueron buenas, aun cuando por lo que oímos de ellas nos quedamos pensando en que la mejor fué la del Madrid. Por cierto que en este teatro donde se está haciendo tan buena campaña de género lírico español, el director de la compañía y excelente actor, señor Cuevas, se permite excesivas licencias. Ayer, en su desate de morcilleo en «El santo de la Isidra», salnete cumbre de Arniches, de ambiente fin de siglo pasado, se permitió hablar de vicetiples del conjunto y del semanario «La Codorniz». Las dos alusiones, además de carecer de gracia—como otras muchas morcillas por el estilo—, encierran hirientes anacronismos. Un hijo del señor Arniches, que presenciaba la representación, estuvo tentado de promover una repulsa ostentosa, en la que le hubiéramos acompañado. A esto se exponen los despreocupados actores morcilleiros, que presumen de ingeniosos... sin serlo.—A.

Zarzuelas en el teatro Madrid

Dos éxitos han constituido las representaciones de "Los gavilanes" y "Doña Francisquita". La obra de Guerrero, una de las auyas que mayor popularidad han alcanzado, tuvo por principales intérpretes a Pepita Embil, Luisita Solá, Antonio Medio y Heras, que lograron una ejecución digna de los reiterados aplausos del público, que pidió varios bises.

Con la valiosa "Doña Francisquita", de Vives, que hizo llenarse el teatro, se presentaron Conchita Panadés y Faustino Arregui, acompañados de Selica Pérez Carpio, Carmen Andrés, Eladio Cuevas, Pello y Pardo. Conchita Panadés estuvo a la altura de su renombre, cantando con gran arte y bonita voz. Selica Pérez Carpio fué un magnífico ejemplo de temperamento artístico. Arregui, que goza de buenas condiciones vocales, se deja llevar a concesiones de mal gusto que envidian al público en vez de educarlo, afectándole a lo bello con naturalidad. Cuevas, muy gracioso, y el resto, muy conjunto y plausible. La orquesta estuvo dirigida por el maestro Félix, que en todas las obras hasta ahora representadas muestra su perfecto conocimiento del género.

José María FRANCO

YA.

15-V-46

ABC - 15-V-46

En el Calderón, y con "Luisa Fernanda", se presentó la nueva tiple Noemí Velarde, de agradabilísima y bien timbrada voz, que fué acogida con muchos aplausos, y a la que, por las condiciones apuntadas en el papel de la protagonista, le aguardan muchos éxitos en la escena.

Una magnífica versión, también de "Luisa Fernanda", fué la ofrecida en el Madrid, donde la partitura de Moreno Torroba tuvo magníficos intérpretes en Conchita Panadés, Selica Pérez Carpio, el tenor Faustino Arregui y el barítono Antonio Medio, que bisaron sus números entre grandes ovaciones.

ABC - 19-V-46

EN EL CALDERON

Una brillante versión de "Luisa Fernanda" fué la ofrecida anoche por la compañía del Calderón, donde un magnífico reparto formado por las figuras primarias de la celebrada zarzuela, por el gran barítono Marcos Redondo, el excelente tenor Pepe Alfonso y las excelentes tiples, Laura Nieto y Consuelo Suárez, supieron con sus facultades de brillantes artistas líricos, poner de relieve las inspiradas frases melódicas de la partitura, que fué dirigida por su autor el maestro Moreno Torroba.

MAMBRU SE VA A LA GUERRA en provincias

HERALDO DE ARAGON (ZARAGOZA)

24-I-1946

Los Teatros

ARGENSOLA

"Mambrú se va a la guerra". estreno

Las firmas de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, en un libreto, son garantía cuando se nos da calidad literaria y de dominio escénico. Podrá ser mayor o menor el acierto, pero siempre asistiremos a una obra a la que habrá que juzgar con respeto. Así habrá de hacerse con esta opereta cómica, titulada "Mambrú se va a la guerra". Se inspiraron para escribirla en una vieja historia, que nada tiene que ver con la de ese Mambrú, ascendiente del famoso político inglés, que hoy disfruta de un bien ganado descanso por tierras de Florida. Este "Mambrú" de la opereta, es catalán y su marcha a la guerra y su heroísmo de un día que le valió el ascenso a coronel y el título de marqués, se o fue obra del azar o por mejor decir, de la necesidad en que se vio de suplantar la personalidad de un hermano suyo, mellizo, exacto a él en lo físico y que ostentando el grado de capitán, dejó provisionalmente, por correr una aventura, las filas de su ejército. El héroe a la fuerza, modesto artesano, tímido y sencillo, deja a su hermano los honores y fortuna ganados por él, para ir en pos del amor de la muchacha humilde a la que estaba prometido y le deja asimismo que se case con la novia aristocrática que no hacía distinción entre uno y otro hermano. Ingeniosos en verdad la leyenda que sirvió a los renombrados libretistas para su desarrollo escénico, la han animado en una sucesión de cuadros de ambiente distinto con divertidos episodios, en los que campea una parodia de época con el más fino humor, a cargo de unos tipos bien trazados en su perfil caricaturesco; ese "Xardo" tímido, que se convierte en el Mambrú que se va a la guerra; el Barón, muy valiente de su sangre azul; su hija, "Arlesenga de Farigola", a la que tanto importa para marido un hermano como el otro; el sargento Fritz, pintoresco tiroles, inerte en italiano, y algunos otros. Los números musicales, van engarzados en los diálogos con oportunidad y armonizan en la gran variedad de sus motivos con el humor o el carácter de las situaciones y ambientes.

Por esto, en la copiosa partitura del maestro Dotras Vila, hay números para todos los gustos. En dúos, romanzas, canciones, concertantes y páginas descriptivas, los ritmos populares, de rancho ablenco, como la sardana, la tirolesa, el chotis, la habanera, dan paso o suceden a los aires modernos, con gracioso anacronismo. En todos ellos alientan aires, suaves o alegres melodías, que se escuchan con agrado y que nos hacen admirar una vez más la fácil inspiración del joven y fecundo compositor catalán. Entre todos los números, sobresalen, a nuestro juicio, por su concepción y desarrollo de motivos melódicos, una romanza de barítono, un dúo de tiple ligera y barítono, un dúo cómico coreado y esa página del campamento, en la que intervienen todas las voces en una bien armonizada composición.

La obra se presenta con lujo de detalles, llamando la atención, sobre todo, la escenografía, por sus bien dibujados telones.

Luis Sagi-Vela se hizo ovacionar en la romanza, que cantó con sobra de facultades y con ese delicado gusto artístico, que parte por herencia y parte por educación posee, y fue aplaudido en sus otras intervenciones de canto; el barítono fué asimismo un excelente actor en la composición del tipo del héroe a la fuerza, con una expresión y un aspecto de timidez muy graciosos. Le dió la réplica en todo, con su fina vis cómica y

su posibilidades de excelente tiple ligera Teresita Silva. Cantó con gusto Conchita Caballer. El éxito de los tipos caricaturescos correspondió a la actriz de carácter María Valentín; Antonio Martelo, formidable actor cómico que obtiene los mejores efectos, con recursos absolutamente originales; Valeriano Ruiz París, veterano primer actor; Manuel Codeso y Francisco Ruiz, así como los demás incluyendo las chicas del conjunto.

El público tuvo aplausos para casi todos los números musicales y no los reateó al final de los cuadros.

Pablo CISTUE DE CASTRO

EL NOTICIERO - 24 Enero 46.

Argensola

"MAMBRU SE VA A LA GUERRA". — Ayer fué estrenada en el teatro Argensola por la compañía Iruja de Sagi-Vela, la opereta cómica en tres actos, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, titulada "Mambrú se va a la guerra".

El antiguo romance de los países del Norte del héroe Mambrú que trasladado a España se convirtió en Mambrú y cuya acción se localizó en Cataluña cuando las guerras de Sucesión en la época de Felipe V, ha tenido una feliz adaptación a la escena por los insignes autores, pues le han agregado una fuerte dosis de humorismo de buena ley, que lo hacen en extremo interesante y divertido.

La partitura es otro acierto; no podía ser otra cosa tratándose de un músico como Dotras Vila, compositor que sabe hacer música para el teatro, como lo demostró en la preciosa opereta "Romanza búlgara".

En la obra estrenada ayer hay además humorismo musical para ponerse a tono con el humorismo y la gracia de las libretistas, y al mismo tiempo números serios, como la romanza de Rosina del acto segundo, cantada admirablemente por la tiple segunda, cantada admirablemente por la tiple Conchita Caballer; la romanza de Nardo en el acto tercero, que le valió una gran ovación a su feliz intérprete Sagi-Vela; la canción tirolesa del acto primero y el dúo cómico del tercero a cargo de la simpática y graciosa tiple Teresita Silva y el tenor cómico señor Martelo; el coro de las Ofrendas de los campesinos y una bonita sardana como final de cuadro.

Hemos de citar también, pues contribuyeron con su esfuerzo al buen éxito de la obra, a María Valentín y las señoras Ruiz París, Cordero, Ruiz, Díaz y Prós.

La escena, bien vestida y el decorado abundante y algunos cuadros en el claustro de San Cugat del Vallés, y el del patrón de San Jorge, de la antigua Diputación de Barcelona, son un acierto.

El público, que al principio andaba desconfiado, aplaudió después todos los números de esta obra, que sigue muy de cerca la pauta de las antiguas zarzuelas grandes como "La Mascota" y "El Rey que nació". — E. A.

AL HABLA CON LAS PROVINCIAS

En el teatro Argensola, de Zaragoza, ha estrenado la compañía de Luis Sagi Vela la nueva opereta de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con música del maestro Dotras Vila, "Mambrú se va a la guerra".

La obra, calificada por sus autores de opereta humorística, alcanzó un éxito extraordinario siendo el libro muy reído y celebrado y repitiéndose numerosos números de la partitura, verdaderamente inspirados. Fué aplaudidísimo Luis Sagi Vela a quien acompañaron, con el acierto en ellos peculiar, Conchita Caballer, Teresita Silva, María Valentín, Antonio Martelo y Valeriano Ruiz París, entre otros.

...

DIGAME (Madrid)

5-II-46.

● La obra con que se presentará en Madrid—en el teatro Fuenfarral—la compañía de Sagi Vela

será "Mambrú se fué a la guerra", de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con música de Dotras Vila.

LAS PROVINCIAS (Valencia)

Teatros

PRINCIPAL

«Mambrú se va a la guerra» es el título de la obra estrenada anoche. Opereta humorística la llaman sus autores, y en verdad parece que han querido hacer la parodia de una opereta. Sin embargo, hay más seriedad (en la realización) que humor, y por ello la parodia resulta menos acusada de lo que pudiera esperarse.

El argumento se basa en la existencia de dos hermanos gemelos; uno capitán valiente y enamorado, y el otro tímido y fabricante de botas para vino. Las incidencias de la opereta llevan al tímido a que pase por el militar, resultando héroe por fuerza y... todo acaba de buen modo, como sucede en toda opereta, que se respeta.

A ese libro le correspondía una partitura como la que tiene, y en donde todos los tópicos de la música se dan cita. Entre los innumerables shimi que formara esta partitura, se destacan dos números populares: una sardana (que bailaron con mucho garbo las muchachas del coro y otros artistas) y la canción popular «Rossinyol que vas a França, rossinyol...» azarzuada en su acompañamiento musical, pero que de todos modos conserva el perfume de origen, y valió a Conchita Caballer un buen aplauso.

Lo mejor, sin duda, fué la interpretación. Se distinguen Teresita Silva, siempre graciosa; Conchita Caballer, María Valentín, Sara Rodríguez, Luis Sagi-Vela, Antonio Martelo, Ruiz París...

Hoy domingo, en la función de las cuatro de la tarde, el papel de Nardo lo interpretará Justo Portela.

Domingo 3 de Febrero de 1946

Teatro PRINCIPAL

Compañía SAGI-VELA

HOY: 4 - 6'30 y 10'30 noche

MAMBRÚ SE VA A LA GUERRA

Una magnífica creación de LUIS SAGI-VELA

ABC-6-II-46

MUNDILLO FARANDULERO

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, autores ilustres con el librado maestro Vives, de "Doña Francisquita", han estrenado recientemente en Zaragoza, con gran éxito, su nueva opereta humorística, musicada por el compositor Dotras Vila, "Mambrú se va a la guerra".

¿A la guerra? ¡Ya! Entonces ha sido estrenada en Zaragoza... por el Sitio. Pero después Mambrú se va a Valencia y Sevilla para venir a Madrid y tomar el teatro de la Zarzuela el Sábado de Gloria con la tropa que manda Luis Sagi Vela.

PRINCIPAL

Estreno de «Mambrú se va a la guerra», de Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y maestro Dotrás Vila

Insistiremos en lo que hemos escrito en ocasión del estreno de alguna obra lírica, singularmente de tendencia operetista, en am-



Teresita Silva y Antonio Martelo, en una escena de «Mambrú se va a la guerra». (Foto L. Vidal)

biente moderno o retrospectivo, y es que se necesita dar al espectáculo una brillantez especial, a base de nutridos conjuntos escénicos, de desfiles, de danzas, de movimiento, de un ritmo que la actual revista nos ha traído, y del cual no se puede prescindir, porque su influencia decorativa ha alcanzado diversas zonas del género lírico, sobre todo la opereta o comedia musical.

Siguiendo, pues, esta línea contemporánea de ritmo escénico, «Mambrú se va a la guerra» ofrecería un aliciente considerable para un posible éxito. Ahora, las buenas intenciones que en el libro o en la música puede haber, se pierden mucho o quedan bastante indefensas.

No es nada fácil el logro de un libro en el tono de especial humor que personas de tanta experiencia

teatral como Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw han cultivado en esta ocasión. Una opereta bufa no es cosa baladí. La famosa canción de Mambrú, que, como es sabido, se refiere a un histórico personaje militar, ha inspirado a los libretistas su opereta. La canción, o mejor, una original versión del tema, ha sido llevada a la Cataluña de la guerra de secesión, y aquí Mambrú es un artesano de Reus, a quien las circunstancias fuerzan a ir a la guerra, para vencer a las tropas filipinas, mandado a las Carolinas. E incluso aparece montado en su gran caballo de cartón, mientras el viejo romance es glosado por la poesía y por la música.

El maestro Dotrás Vila ha compuesto la partitura ligera que la opereta bufa demandaba; pero los escenaristas catalanes le han invitado a aprovechar, para algunos números, melodías folklóricas auténticas.

Los intérpretes de «Mambrú se va a la guerra» no se alejan, en su estilo, de la mezcla lírica y bufa que solicita la opereta. Distínguense: Sagi Vela, Teresita Silva, Conchita Caballer, María Valentín, Antonio Martelo y Valeriano Ruiz París. El decorado y el vestuario son muy apropiados, e incluso reproducen conocidos monumentos algunas decoraciones. Es lástima que esta presentación escénica no se complemente con todo lo abundantemente espectacular que «Mambrú se va a la guerra» podría aceptar y contener, admitiendo pertinentes modificaciones. — GOMA.

LEVANTE
(Telencia)
3-Febrero
1946
→

LUIS SAGI-VELA



el famoso cantante, que el Sábado de Gloria se presentará al frente de su compañía en el teatro de la Zarzuela con el estreno de la opereta de Romero, Fernández Shaw y maestro Dotrás Vila «Mambrú se va a la guerra»

DIGAMÒ (Madrid)
16-IV-46

MAMBRU SE VA A LA GUERRA EN MADRID

16, 17, 18 ABRIL 1946.

ABC

YA

MADRID

ZARZUELA
SABADO, NOCHE,
PRESENTACION DE LA COMPANIA
SAGI-VELA
con el ESTRENO de la
opereta de Romero y Fernández Shaw,
música del maestro Dotras Vila,
**«MAMBRU SE VA
A LA GUERRA»**
Se despachan localidades sin aumento.

ZARZUELA
SABADO NOCHE
Presentación de la compañía
SAGI-VELA
con el ESTRENO de la ope-
reta de Romero y Fernández
Shaw, música del maestro
Dotras Vila
«Mambrú se va a la guerra»
Se despachan localidades
sin aumento

ZARZUELA
SABADO NOCHE
Presentación de la compañía
SAGI-VELA
con el ESTRENO de la opereta
de ROMERO y FERNANDEZ
SHAW, música del maestro
DOTRAS VILA
**Mambrú se
va a la guerra**
Se despachan localidades
sin aumento

"ARRIBA" 21 abril 1946.

Los maestros Moreno Torroba y Dotras Vila triunfan en los teatros Zarzuela y Calderón con "Lolita Dolores" y "Mambrú se va a la guerra"

Zarzuela: Se estrena "Mambrú se va la guerra", de Romero, Fernández Shaw y Dotras Vila

Una crítica sincera de la obra estrenada anoche en la Zarzuela, habrá de comenzar por el análisis del afortunado u erróneo calificativo con que se anuncia: opereta. Más bien deliberado disparate escénico, sucesión de estampas grotescas, de cuadros espectaculares, chistes y frases de mayor o menor fortuna y novedad. Eso es "Mambrú se va a la guerra".

Cuando el telón se alza por vez primera y nos encontramos ante una Estampa de época, mientras la orquesta señala modernismos claros, surge el primer contraste; números que se apuntan serios desembocan en algún giro popular, propio de esos "potpourrit" que acompañan musicalmente excursiones y euforias monta-
ras...

Esa situación desenfadada sostiene un argumento simple, cuyo final no se oculta al espectador menos avisado, y cobija un buen plantel de tipos cómicos, de trazos fuertes y eficacia indiscutible. Mantener durante dos horas y media el tono del comienzo se hace difícil, casi imposible. Unos momentos superan con creces a otros. Pero el conjunto se ofrece divertido optimista, lleno de alegría y propio para el éxito de público.

Esta es la virtud esencial de la nueva pieza: su indudable asequibilidad, su simpatía, que se adueña, en mayor o menor grado, de los espectadores y merece su aplauso caluroso.

Romero, Fernández Shaw y el maestro Dotras Vila han triunfado, pues, desde el comienzo de la representación. Y esta acogida favorable se mantuvo hasta la conclusión de su obra.



Sagi-Vela, G. Fernández Shaw y Federico Romero

El libreto quizás esté pensado con vistas al Paralelo y la eficacia localista. La música carece de particulares virtudes. Pero se escucha con gusto y de algunos números se desea la repetición. Recuerdo especialmente una fina romanza de tiple, otra de baritone en el último acto, que recoge un bellissimo tema popular, y un dúo de baritone y tiple cómico, sobre todo por lo que afecta a la instrumentación.

Bien presentada, con excelentes decoraciones, absolutamente impuesta la compañía—¿por qué no cuidar un poco la estética de los actos?, ¿por qué no seleccionarlos con criterio más de revista que de zarzuela?—, intercaladas con fortuna las intervenciones, dignas de elogio, de la "colla", "Mambrú" se benefició en grado sumo de la interpretación.

Cito en primer término a la pareja cómica, Antonio Martelo compuso un sargento tirolés irresistible, visto con acierto total, pleno de detalles y matices. Siempre seguro, dueño de la situación, sin excesos ni alardes innecesarios, obtuvo el unánime veredicto de la concurrencia. La réplica mejor la suministró Teresita Silva, diálica de voz—esta sí es una tiple cómica cantando!—y afortunadísima como actriz. Excesivos, desmesurados, María Valentín, en el papel menos original de la obra, y Valeriano Ruiz París, el único que en algún instante pareció vacilar de memoria.

Sagi Vela fué aclamado después de una romanza. Con dotes de excelente actor y posibilidades de cantante que maneja su voz grata con maestría, cae en excesos y amaneramientos, que al público le entusiasman. No creo posible que, ante ello, acepte rectificaciones, que, si convendrían a la mejor línea musical—a la más lisa y llana—, quizás implicasen una reducción de sus grandes éxitos. Elsa del Campo prestó a la escena su delicadeza, la calidad de timbre de su voz y su magnífica escuela. También para ella sonaron palmas abundantes.

Con actores y autores comparecieron en el escenario el director de la orquesta, que sonó con precisión, y el decorador. El telón se levantó multitud de veces.

YA - 21 - ABRIL - 46

ZARZUELA

"MAMBRU SE VA A LA GUERRA"

Opereta de los señores Romero y Fernández Shaw, música del maestro Dotras Vila

Nuevamente a través de miles de años, el gran parecido de dos hermanos gemelos vuelve a ser base de una intriga teatral; en esta ocasión el asunto está influido por la anécdota de Federico de Prusia, el rey sargento, que también pudiera ser el rey casamentero, cuando quiso casar a los hermanos Holsten, mellizos también, a través de una serie de confusiones muy teatrales.

Los autores han conservado la época, pero han nacionalizado el ambiente y han ampliado el asunto con un buen sentido de teatro, con graciosos incidentes, con situaciones espontáneas, con tipos bien vistos y, sobre todo, con una gran fuerza de luz, color, movimiento escénico, visualidad y animación y un amplio sentido de farsa, libre y desenfadada, que da tal carácter a la obra, que no sabemos cómo la califica de tal en el cartel.

Tiene así el diálogo una flexible espontaneidad, que lo hace sencillo, fácil y simpático, y se consiguen tipos tan bien logrados como el sargento tirolés, mixto de italiano fanfarrón y sentimental, perfectamente sostenido a lo largo de todo el asunto, y de tan fuerte personalidad, que de ella se derivan incidentes que dan fuerza cómica a la acción.

Fuerza tan natural, tan sencillamente desprendida del asunto, que no concebimos cómo los autores han desconfiado de ella y han querido reforzarla con una serie de anacronismos conscientes, que no tienen gracia alguna. No nos hemos convencido de la gracia de

nido, sobre su buen concepto musical, el buen gusto de inspirarse en melodías y cantos populares catalanes: la orquesta vibra saturada de color, de gracia ingenua y espontánea, tratada con verdadera maestría, de fuerza melódica y de emoción, que culminan en una "sardana" deliciosa; en el tema de la canción de "Mambrú", adaptada a la psicología del que la canta, verdadero acierto; en una plegaria dulce y suave y en varios "duetos" movidos, sencillos y elegantes.

Sagi Vela, penetrado del ambiente de farsa, dió a su personaje una comicidad natural, con un ligero tono de ironía muy acertada; esto le hizo cantar con toda llaneza, con toda espontaneidad y a veces con toda emoción, con lo que lució como pocas veces como actor y como cantante. La señorita Del Pozo, en su tipo de enamorada tímida, dulce e ingenua, acertó plenamente y cantó de manera espléndida, sin olvidar ni un momento su tipo y su papel.

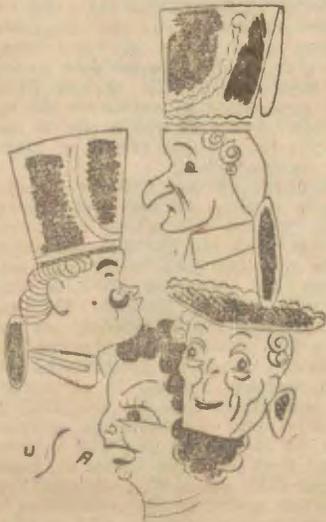
Teresita Silva, de irresistible comicidad, de extraordinaria gracia, de ágil travesura y maestra de la expresión, fué, con Martelo, fino, gracioso, vario, móvil e intencionado, el aliciente cómico de la farsa.

Ruiz París, magnífico, oportuno, dió a su personaje esa gracia suya que está en todas sus frases y en el menor de sus gestos.

La obra está montada con verdadero lujo, con gusto y movida, con acierto tal, que es como un subrayado de la acción. Es vistosa, amplia, rica y original. Las escenas del campamento, sobre todo con la farándola en torno a Sagi Vela a caballo, es algo fuera de lo corriente.

El público reconoció valores a la obra, aplaudió e hizo repetir varios números.

J. C.



Sagi-Vela, Martelo, Ruiz París y Teresita Silva.

que en el siglo XVIII se hable de tanques y de motorización. El maestro Dotras Vila ha te-

ABC - 21 - IV - 46

ZARZUELA: "MAMBRU SE VA A LA GUERRA". OPERETA EN TRES ACTOS, DE LOS SEÑORES ROMERO FERNANDEZ SHAW. MUSICA DEL MAESTRO DO- TRAS VILA

La reaparición de la compañía de Sagi Vela estuvo anoche avalada por el éxito de esta zarzuela *Mambrú se va a la guerra*, ya sancionada en provincias y que sirve para contrastar los méritos del actor y cantante Luis Sagi Vela; del primer actor cómico y director Antonio Martelo, y de figuras de tanto prestigio artístico como Teresita Silva, Elsa del Campo, María Valentin, Sara Rodríguez, Soledad Escrich, Valeriano Ruiz Paris, Manuel Códeseo y demás artistas que forman el elenco.

Obtuvo la opereta, basada en la vieja historieta del joven tímido convertido en héroe a la fuerza y sirviendo de fondo al desarrollo de la anécdota la guerra de Sucesión de Felipe V en el siglo XVIII, un cálido éxito, tanto por lo que afecta al libro, como en lo referente a la música, constituida por una partitura llena de melodías fáciles y pegadizas que llegan bien al público y determinan el aplauso espontáneo en muchos números, como los dúos entre Sagi Vela y Teresita Silva, la tirolésa coreada, cantada con inimitable tono burlesco por Martelo, la sardana y la farandola, que hubieron de repetirse entre grandes ovaciones.



Luis Sagi Vela y Teresita Silva

Entra de lleno la obra en el género de operetas cómicas, con acentuadas pinceladas bufas y anacronismos llevados adrede al libro y a la música, para ofrecer situaciones de gran comicidad y sorpresa a los espectadores. Al final de cada uno de los actos, los autores e intérpretes salieron varias veces a escena requeridos por los aplausos. La postura escénica, muy cuidada, y el decorado, de gran visualidad, especialmente el del campamento, de un gran juego de figuras y de mucho efecto.

—J. C.

ALCAZAR - 22 - IV - 46

"Mambrú se va a la guerra" es una auténtica opereta bufa de gran brillo escénico, pero de cualidades teatrales discutibles

Como estamos acostumbrados a que la obra conjunta de los eminentes autores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw sea de una gran envergadura y haya creado un tipo teatral de proporciones gigantescas, con acusados perfiles de gran estilo, sorprende hoy la contemplación de una obra debida a su pluma en la que el fondo no existe y la forma es genuinamente caricaturesca. Quiere esto decir que quizá incurramos en el campo de la rutina al llegar a la crítica de una obra "inesperada", y en modo alguno quere-

mos con ello impresionar a un posible público, sino tan sólo referirnos a nuestra personal sorpresa. "Mambrú se va a la guerra" es un libro inspirado en un episodio dieciochesco harto conocido y que en su estructura aquí responde, claro está, a la prestigiosa estirpe de sus autores, pero sin el interés ni el fondo ni siquiera las cualidades constructivas de las obras que a aquéllos situaron nada menos que en la primera fila de los libretistas modernos del mismo empaque y categoría que los que recrearon la zarzuela en el siglo XIX. "Mambrú se va a la guerra" incurre en el género típico de la opereta típica. Contribuye sin duda alguna a esta clasificación específica precisamente su estilo bufo o caricaturesco. Esto en cuanto al libro, que, naturalmente, por tratarse de autores tan maduros profesionalmente, ofrece la soltura y la indiscutible gracia que otra obra de igual género suscrita por autores menos expertos podría no tener. El ambiente lo da un siglo XVIII convencional, con el anacronismo que la caricatura puede tolerar, en un paisaje sentimental del campo catalán, lo que ofrece musicalmente la coyuntura, muy grata por cierto, de la actuación de una notable "colla" de sardanistas: la "Ginesta".

La música, del maestro Doñas Vila, cuidada, pero sin gran trascendencia. Ofrece sus mejores calidades en las piezas basadas en el folklore levantino.

No hay en la partitura, en realidad, un motivo fundamental que impresione nuestra sensibilidad, aun cuando toda ella sea discreta y decorosa. El anacronismo previsto en lo musical, ya que casi todos los números, inclusive los más destacados, suelen tener ritmo de moderno "slow". Un dúo del primer acto y una romanza de barítono en el segundo y la sardana es lo que se acusa con mejores calidades. Partitura y libro se completaron, sin embargo, con una justa interpretación, que dió mayor empaque a ambas. Teresita Silva, por ejemplo, es, sencillamente, la quintaesencia del arte en su estilo. No interpreta "a fortiori", sino con esa complacencia que da la verdadera vocación. El gesto justo, la simpatía desbordante, la comicidad y la voz bien timbrada hacen de ella figura destacada en esta clase de espectáculos y específicamente en el del sábado.

La señorita Elsa del Campo tiene una gran clase de cantante. Hecha a la fina prestancia de la música de cámara, hace, sin embargo, su aparición ante la gran orquesta con toda dignidad y empaque. Su sensibilidad y su elegancia de artista de verdad y su técnica de gran estilo la instituyen en primerísima figura en la obra estrenada.

Luis Sagi Vela, Antonio Martelo y Valeriano Ruiz Paris, precisamente en este orden en el reparto, destacan actuaciones perfectas.

La presentación de Redondela, muy cuidada y brillante, en especial la que con apariencias ultraístas es sencillamente un ejemplo de equilibrio y color: el campamento.

Los tres autores de "Mambrú se va a la guerra" recibieron en el proscenio, al final de los tres actos, el homenaje de cálidos aplausos.

R. LOPEZ IZQUIERDO

MADRID - 22-IV-46.

ZARZUELA: MAMBRÚ SE VA A LA GUERRA, DE ROMERO Y FERNÁNDEZ SHAW, CON MÚSICA DE DOTRAS VILA

El sentido de lo bufo está agilmente captado y desarrollado en esta obra, con la que Romero y Fernández Shaw nos dan una vez más prueba de su pericia escénica. Tema, escenas y tipos, aparados fáciles, y brillantes, vivos y sueltos. La obra se sostiene garbosamente en esta línea de teatro caricaturesco, pimpante y alegre, en la que los autores han acertado a hacer un libreto delicioso. Es sensible que innecesariamente los libretistas acudan alguna vez al anacronismo deliberado, que nada añade, o a la pincelada de gusto dudoso—como en el final del acto primero—, inexplicable en escritores de tan fina mano literaria como Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Pese a estos leves fallos, más visibles e innecesarios por tratarse de autores de verdadera calidad, a los que no les hace falta acudir a tan fáciles recursos, «Mambrú se va a la guerra» es una obra grandísima por su línea suave, jugosa y ligera, por su variedad y su animación.

El tema perfectamente con este espíritu del libro la música escrita por Dotras Vila. Se trata de una partitura clara, sencilla, de limpia y alegre melodía popular en sus números cómicos, de noble entonación cuando la musa del compositor sigue caminos de emoción y sentimiento. Varios duetos admirables, una sardana de finísima línea melódica, una farandola, un dúo, algunos números de conjunto... La inspiración y la técnica de Dotras Vila se nos aparecen siempre jugosas y brillantes, perfectamente adecuadas al espíritu desenfadado y optimista del libro. Todos los números fueron aplaudidos, y cuatro se repitieron entre grandes ovaciones: dos duetos, deliciosamente interpretados por Teresita Silva y Antonio Martelo; una sardana y un dúo, que cantaron Teresita Silva y Luis Sagü Vela.

A la animación que el espectáculo tiene y al caluroso éxito obtenido contribuyó la interpretación, excelente, en su tono general y admirable por parte de algunos. Señalamos en primer término a Teresita Silva, justa y carterísima como actriz y como cantante. Su intención, su feminidad, su gracia, triunfaron rotundamente una vez más. Elsa del Campo cantó con gusto y escuela perfectos sus números y fue también cálidamente ovacionada. Antonio Martelo logró un verdadero triunfo personal en la interpretación—sobria, medida, magnífica de gracia—de un sargento tiroles. La risa, y las ovaciones subrayaron de modo constante su presencia en la escena. Luis Sagü Vela cantó con su habitual brio y repitió un número junto a Teresita Silva. Excelente la intervención de la scollas de sardanistas Ginesta.

Muy alegre el vestuario y el decorado. El éxito, desde el primer momento, claro y redondo. Las ovaciones tablearon constantemente, y autores e intérpretes—junto a Redondela, el autor de los decorados—saludaron al término de los actos, ante las encendidas ovaciones del público.—J. M. A.

Los actores deben saberse la obra de carrendilla, porque han suprimido la concha y no hay apuntador. Eso está bien; siempre la concha—sobre todo en las operetas y revistas—nos parece que es un bullo, un grano gordo que le hubiera salido al escenario en la encía de abajo.

Antonio Martelo interpreta el Sargento Fritz, un personaje comiquísimo que le va a las mil maravillas. Su canción tirolesa es el primer número que el público obliga a repetir.

—La obra—dice Federico Romero—está hecha desde hace dos años. En Barcelona nos ha proporcionado gran éxito.

—¿Siempre han colaborado juntos?

—Siempre; precisamente en este mismo teatro, y hace ya veintiocho años—en marzo de 1918—, estrenamos nuestra primera cosa: «La canción del olvido», con Pepe Serrano, que fue quien nos lanzó. Desde entonces llevamos estrenados unos cuarenta y tantos títulos.

La acción se halla situada en el 1800, que es, sin duda, para este género la época más teatral, la más decorativa. Están en escena bailando una sardana; ¡qué delicado y rítmico resulta este cuadro!

—¿Cómo llevan ustedes a cabo su colaboración?—preguntamos a Fernández Shaw.

—Pues verá usted; pensamos juntos las obras y... Perdóneme, pero es que estoy oyendo las cosas del escenario y se me van las ideas. Esos que bailan son la Colla de sardanistas de Ginesta; llegaron ayer de Barcelona. Digo que pensamos juntos las obras, pero yo no escribo nada. Escribir, escribe siempre Federico. Elsa del Campo es la primera vez que hace esta opereta, ¿sabe? ¿No la conoce? Es hija del maestro Conrado del Campo; ¡tiene muy bonita voz!

El público aplaude un decorado; éste representa ser un campamento—es un campamento de opereta—. Redondela ha sacado gran partido de su arte en la decoración de «Mambrú». Aquí tienen un enorme caballote de cartón con ruedas; se llama «Venancio». Sagü Vela saldrá luego montado en él. Sagü Vela deambula por la tramoya con unas gafas verdosas que se quita siempre al salir a escena. Elsa canta la canción que un traspunte le traspuntea. El traspunte dice: «¡Le quiero...!», y Elsa canta: «¡Le quiero...!»

El traspunte:—¿Rulseñor...!

Elsa.—¿Rulseñor que vas...!

En la tramoya hay formada una compañía de lanceros, un grupo de lindas trompeteras y otro de bellas parcheadoras. De improviso, un cañonazo de guardarrópia nos desencuaderna; parece que nos los han dado en la boca del estómago.

Teresita Silva, que hace de Melisenda de Farigola, derrocha por toneladas todo el galero que Dios le ha dado. Es una tipie fina, graciosa y gordita, como deben ser las tipies. ¡Menudo éxito está cosechando la criaturita! Escuchemos lo que ahora canta en un dúo que tiene con Sagü Vela:

«... Si no quieres que papá las galas del trusó me guarde en el bañi, le tendrás que convencer de que tienes sangre azul...»

Bueno; ¡es una rosa en simbar! Y continúa cantando con un gesto picaresco la delicada canción:

«... Si lo tomas a choteo; considera que está feo, y te cuadre o no te cuadre, ten en cuenta que es mi padre...»

El público aplaude enfiebreado. ¡Bien por Teresita! Al final de este cuadro, Federico Romero avisa a Fernández Shaw:

—Oye, aquí salimos a saludar.

Y advirtiéndolo nuestra presencia añade:

—¡Vamos..., si es que lo piden!

Lo piden, en efecto. Y los autores salen una vez más al proscenio.

Evoluciona toda la compañía en un bello cuadro de movimiento. El gótico Barón Arnal de Farigola, interpretado por Valeriano Ruiz París, cojea seguido de una larga ristra de barones también góticos y «arnal-farigolados»; evolucionan las melisendas, las trompeteras, las payesas... Sólo faltan evolucionar en escena los tramoyistas.

Resultado: que Luis Sagü Vela y su compañía se apuntan un éxito con esta opereta de Romero y Fernández Shaw musicada por Dotras Vila.

Y salimos corriendo para el teatro de la Comedia antes de que se acabe el estreno de «La Farsona», que allí se realiza, y del que daremos mañana la crónica de «entre bastidores», ya que hoy no queda sitio para más.

MADRID 22-IV-46

EL ESTRENO ENTRE BASTIDORES DE LA ZARZUELA

El de «Mambrú se va a la guerra», opereta en tres actos, de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con música del maestro Dotras Vila, en el teatro de la Zarzuela, es el primer estreno a que asistimos en esta noche intensa del Sábado de Gloria. Está totalmente llena la sala y llegamos cuando Elsa del Campo les dice a unas aldeanas:

«Aromaos si queréis, y mirad al viene Nardo. Aunque no os lo imaginéis, ¡con qué impaciencia lo aguardo!»

Zarzuelas

Se estrena en la Zarzuela "Mambrú se va a la guerra"

OPERETA EN TRES ACTOS, LIBRO DE ROMERO Y FERNANDEZ SHAW, MUSICA DEL MAESTRO DOTRAS VILA

Los autores dicen en el programa que esta opereta está inspirada en una viejísima historieta; y hay quien afirma que otra versión parecida se estrenó en España hace ya unos veinte años. Sea ello lo que quiera, el caso es que se trata de una opereta bufa muy graciosamente armada sobre la historia de dos hermanos gemelos a quienes la gente confunde. Servida toda la obra por un diálogo muy divertido, la gente se rió mucho durante toda la representación.

La música no es gran cosa ni demasiado original; pero el maestro Dotras Vila ha tenido la habilidad de servirse de temas populares, de graciosa línea melódica, que resultan muy agradables de oír.

Por otra parte, la interpretación estuvo llena de aciertos: Teresita Silva estuvo graciosísima toda la noche y cantó muy bien su parte. Elsa del Campo tiene una bella voz, que maneja con muy buen arte. María Valentin, en un personaje ya muy visto, procuró no excederse demasiado. En cuanto a ellos, Luis Sagi-Vela no sólo obtuvo un éxito como cantante, sino como actor. Antonio Martelo fué el héroe de la noche en su brillan-



Teresita Silva y Luis Sagi-Vela

te y graciosa interpretación del Sargento Fritz. Valeriano Ruiz Paris hizo muy bien su papel, y los demás cumplieron.

Un decorado de Redondela, muy moderno y de buen gusto, completó la lista de aciertos.

El público se divirtió mucho y requirió la presencia de los autores en escena.

Veinticuatro horas después

Federico Romero va a estrenar "Novela Rosa", con música del hijo del maestro Serrano

—¿Están ustedes contentos con la crítica de su obra "Mambrú se va a la guerra"?

—Estamos muy agradecidos — nos contestan Guillermo Fernández Shaw y Federico Romero —. Nos han tratado todos los críticos muy bien y no hemos sentido esta vez la menor decepción. Y conste que tenemos miedo, porque siendo una obra bufa, si la gente no lo comprendía íbamos a un fracaso, pero a los diez minutos el público "entró" y vino a gusto.



Fernández Shaw

—¿Y de los intérpretes, están ustedes satisfechos?

—Mucho. Sagi Vela y la pareja cómica constituyen el magnífico trío base de la obra, y añada usted la incorporación de la hija de Conrado del Campo, que posee una espléndida voz y una escuela perfecta.

—¿Qué van ustedes a estrenar ahora?

—En colaboración no tenemos nada

próximo, pero Federico Romero va a estrenar una opereta arrebatista que se titula "Novela Rosa", y que ofrece la novedad de que está musicada por Francisco Serrano, hijo del inolvidable maestro valenciano.

HOJA DEL LUNES

22-ABRIL-46

ZARZUELA: "MAMBRU SE VA A LA GUERRA".

—El éxito clamoroso que obtuvo en la noche del sábado la opereta de los señores Fernández Shaw y Romero, con música del maestro Dotras Vila, hay que atribuirlo, tanto a la graciosa originalidad y buena construcción del libro, como a la adaptación de la música, a las situaciones y al carácter de la obra; pero, más todavía que a estos factores, el triunfo se debió a la interpretación, sencillamente insuperable, graciosísima, perfecta, que la compañía de Sagi Vela dió a esta "zarzuela bufa".

—que así, y no como opereta, debe calificarse—, porque, en realidad, todos estuvieron felicísimos; pero, sobre todos, Teresita Silva, Martelo y Luis Sagi Vela. Los dos primeros una vez más se acreditaron como la mejor pareja de actores líricocómicos que hoy tiene nuestra escena. Martelo, desde el momento mismo de su presentación en el escenario, se adueñó del público y, como se dice vulgarmente, "se lo metió en el bolsillo".

No cabe incorporar mejor un personaje caricaturesco. Teresita Silva estuvo, asimismo, inefable en sus intervenciones, y Luis Sagi Vela se olvidó por entero de su calidad de "divo" para dar a su personaje, sin dejar de cantarlo maravillosamente, todo el humor y la gracia que le era indispensable. Y como a esto hay que añadir la buena intervención de Elsa del Campo, que cantó muy bien su parte, y el ajuste y dominio en sus papeles de María Valentin, Valeriano Ruiz Paris y Manuel Codeso, y, por si aun faltara algo, hay que sumar la gracia de los decorados y atuendos y, sobre todo, el ajuste perfecto de la partitura a la condición burlesca del libro, no es de extrañar que, como decimos al principio, el éxito resultara de proporciones apoteósicas, y que esta obra perdure durante toda la temporada en los carteles del teatro de la Zarzuela.



Sagi Vela, con su compañía de operetas, vuelve hoy a la Zarzuela

«Mambrú se va a la guerra» y «Matrimonio a plazos»
SERAN SUS ESTRENOS

EN JULIO EMBARCARA PARA AMERICA



Luis Sagi Vela, el simpático actor y gran cantante, heredero de la escuela magnífica de su padre, se ha especializado desde algunos años en ese difícil género que es la opereta. Y lo que es mejor aún, ha logrado que también los autores españoles se compenentren con su trabajo y laboren para él en ese estilo teatral, tan poco usado en España y que sobre la base de un libro cómico, lleno de situaciones y con pequeña parte sentimental, la imprescindible para tejer un asunto de interés, el compositor lance melodías pimpantes y populares de música moderna para lograr un género casi cinematográfico, que es lo que priva.

Sagi Vela, después de larga gira por España y Portugal, viene esta noche al teatro de la Zarzuela, donde hará su temporada hasta finales de junio. Empieza por ofrecer al público madrileño «Mambrú se va a la guerra», con libro de los prestigiosos autores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw y música del maestro Detras Vila. Esta obra ha sido ya sancionada por los públicos de provincias, y el triunfo acompañó siempre a la nueva opereta. Tiene un complicado montaje y sus detalles fueron cuidadosamente logrados. Más de 150 trajes se lucen en la obra y hasta seis magníficos decorados. Aquellos, de Peris Hermanos, y éstos, de Redondeja, ases de ambos géneros. Como detalle espectacular de esta opereta que hoy aplaudirá el público madrileño, baste decir que en el final del primer cuadro del segundo acto hay hasta 72 personajes en escena y que en ese mismo cuadro, un monumental caballo de cartón piedra, llamado «Venancio»,

baritono, protagonista de la obra. También para determinado momento se ha contratado a la Colla Ginesia, agrupación catalana que hace un precioso «ballet» de sardana al finalizar el primer acto, en un momento lleno de color y de ambiente.

Luis Sagi Vela hace en «Mambrú se va a la guerra» un papel francamente cómico. Y lo borda. Claro es que también canta y mucho, y ni que decir tiene bien. Dos romanzas, dúos, cuartetos y hasta concertantes. En su gran compañía siguen figurando los nombres tan conocidos y estimados de Elsa del Campo, Teresita Silva, Conchita Caballer, María Valentín, Valeriano Ruiz París, Antonio Marlelo, Ruiz, Codeso y tantos otros que realizan admirable labor en «Mambrú se va a la guerra».

Después esta compañía estrenará la obra «Matrimonio a plazos», auténtica comedia musical de Leandro Navarro, Arozamena y el maestro Juan Quintero, y en la primera decena de julio embarcará la compañía en el «Cabo de Hornos», para debutar en el teatro Cómico, de Buenos Aires. Más tarde, Montevideo, Chile, Perú y de nuevo otra campaña en el Cómico bonaerense antes de regresar a España. Total, dos años de trabajo ininterrumpidos por América y dos temporadas que nos quedaremos sin ver por aquí conjunto tan magnífico.

Seguros estamos de que el éxito acompañará a Sagi Vela ahora en su temporada que hoy se inicia y luego en su viaje a América. Luis es un auténtico valor de nuestra lírica, llámese zarzuela u opereta, y allí donde vaya, vencerá.

INFORMACIONES

20-IV-46

LOS ESTRENOS EN LOS TEATROS LIRICOS

UNA ZARZUELA, UNA OPERETA Y UN "BALLET"

que obtienen grandes éxitos

INFORMACIONES

22-IV-46

... Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw han ideado una graciosísima trama burlesca, del tipo de las que antes se utilizaban para el desaparecido género de la zarzuela bufa, y sobre ese tema han hilvanado tres actos, durante los cuales no cesa ni por un momento la hilaridad y la satisfacción del auditorio, porque si el libro es gracioso, la música no lo es menos, y hay que aplaudir por encima de toda otra consideración al compositor, Dotrás Vila, por haberse sabido identificar tan magnífica y adecuadamente con el espíritu y corte del libro, sirviéndole con una partitura en la que abundan los giros evocadores de popularísimas canciones antañonas, entremezcladas con temas originales asimismo, muy de la fácil comprensión y admiración de los públicos «llanos». Mas con ser tan divertido el libro y tan apropiada y garbosa la música, todo ello no habría justificado quizá el éxito de clamor que obtuvo el «Mambrú se va a la guerra» si no hubiese concurrido el esfuerzo interpretativo, que en esta ocasión rayó a insuperable altura. Muchas veces hemos dicho desde este mismo sitio que el tenor cómico señor Martelo es un artista que hoy está de non en nuestros escenarios. Tiene un sentido de lo gracioso, justo y seguro; tiene la suficiente voz y la vocalización adecuada para hacer llegar al público la letra de los momentos líricos; tiene una mímica expresiva y francamente hilarante, sin rozar nunca lo grotesco; tiene, en fin, un talento escénico que le conduce a encontrar con facilidad y seguridad la apoyatura chusca de cada frase o cada movimiento. Y como exactamente a su mismo ni-



Sagi-Vela.

vel está esa genial tiple cómica que es Teresita Silva, que, además, canta como pueda hacerlo cualquier tiple de género chico, y como Luis Sagi-Vela estuvo, asimismo, muy en su papel, dando de lado pruritos de «divo» para vivir su papel con pleno humor y cantarlo con deliciosa escuela de gran cantante cómico, pues no hay que buscar mayores elementos de juicio para dejar justificado el porqué de que el público que asistió al estreno del «Mambrú» se entu-

siasmase en sus aplausos y saliese del teatro proclamando su contento por lo visto y oído. Pues... todavía hay que añadir la feliz intervención lírica de Elsa del Campo, los aciertos de París y de la totalidad de los intérpretes, coros inclusive, y la gracia y originalidad de decorados y atuendos. Con todo lo cual, en la Zarzuela, han tropezado con «la obra de la temporada».



Zarzuela: MAMBRU SE VA A LA GUERRA



F. Romero

Opereta de FEDERICO ROMERO y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW, con música de el maestro DOTRAS VILA



F. Shaw

El mayor bien que en la tierra puede hacérsenos es el de la alegría, digan cuanto quieran los que visten traje irrompible de seriedad; y si esta alegría se nos da rebuzada de buen gusto, habremos recibido regalo.

Hace muchos años que no se había llevado a nuestra escena una opereta bufa tan auténticamente divertida e ingeniosa como "Mambrú se va a la guerra". Los autores del libro se adelantaron a advertir que el tema del "héroe a la fuerza" ni es original de ellos ni es de ahora; se ha aprovechado varias veces en otras tantas



Sagi-Vela

obras del mismo género; como el parecido absoluto de dos hermanas tampoco es novedad en el cine ni en el teatro. Creemos que han pecado de susceptibles, modestos e hiperestéticos Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, porque aun con todos estos recuerdos, o a pesar de todos estos recuerdos, su opereta es superior en muchos grados a cuantas pudieron salir de retales de asunto. Lo cletto es que de nuevo viene a cuento aquello de que las ideas no son de nadie, sino de quien mejor que nadie las dice—que aplicamos un día a otro aplaudido autor—; porque evidentemente nadie podría decir las mejor que nos las acaban de decir los ilustres zarzueleros.

"Mambrú se va a la guerra" nos parece, en su clase, obra totalmente lograda. La gracia corre a raudales. La acción es viva, rica en lances y modelo de plasticidad. La trama está construida y llevada por mano maestra. En las dos horas bien largas que dura la representa-

ción, ni un solo momento decae el interés ni desaparece la sonrisa de los labios, como no sea para estallar en carcajadas. Todo ríe, hasta los anacronismos de personas y cosas que buscaron adrede los autores. Ese tímido y pusilánime Mambrú, en su gigantesco caballo blanco, como ese sargento italiano que le sirve de mentor y escudero, pasarán a ser dos creaciones inolvidables de la escena cómico-lírica. Puede que no les agrade a los señores Romero y Fernández Shaw nuestra opinión de que esta deliciósísima bufonada debe correrse junto a las



T. Silva

más afortunadas y completas obras suyas; pero es la verdad. Y no olviden que nada tan difícil como el logro de una producción de esta naturaleza.

En cuanto al maestro Dotrás Vila, digamos en su elogio que se puso a tono con el carácter de la opereta, escribiendo una partitura que ríe también y retoza con el libro. La componen un buen puñado de números de ritmos y melodías sencillas, agradables y contagiosas. No ha pretendido escapar de las bromas del libro, y burlándose, nos supo decir que conoce su arte a maravilla. Entre las muchas páginas, todas de sabia medida para que en ningún momento pesen, destacan unas variaciones sobre el tema de la canción popular de Mambrú, que culminan en alegre farandola; una romanza de tiple en el primer acto, y una a modo de plegaria delicadísima en el tercero.

Luis Sagi-Vela comprendió perfectamente el tipo del protagonista y lo mantuvo hasta el final. Cantó su par-

ticela sin colaboraciones, con su dominio acostumbrado, y suspiró más que cantó la citada plegaria. Teresita Silva—la tiple cómica por antonomasia—hizo prodigios de gracia y de voz. Elsa del Campo lució su figura y sus magníficas facultades vocales. Valeriano Ruiz París, María Valentín, y en general cuantos tomaron parte en la obra, estuvieron irreprochables. Y en lo que se refiere al tenor cómico Antonio Martelo, batió todos los campeonatos habidos y por haber. No es posible llegar a más ni siquiera llegar a tanto. Está de nón en su género y aun en otros géneros, pues su ductilidad es asombrosa.

Y por si todo lo reseñado fuese poco, agregaremos que la presentación y dirección escénicas estuvieron a la altura del éxito de "Mambrú se va a la guerra".—EMA.

MARCA

21-ABRIL-1946

23-IV-46

Dígame



Nini Montiam, Teresita Silva, Guadalupe Muñoz Sampedro, Lina Yegros, Raquel Rodrigo, Juanita Reina, Carmen Morell y Pilarín Andrés, primeras actrices que debutaron el Sábado de Gloria en los teatros Comedia, Zarzuela, Reina Victoria, Infanta Beatriz, Calderón, Fontalba, Infanta Isabel y Calderón

Con el estreno de "Mambrú se va a la guerra" se presentó la compañía de Sagi-Vela

Los afortunados libretistas de zarzuelas Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw se han apeado por esta vez de su seriedad tradicional y se nos presentan como irrefrenables bromistas. Decimos irrefrenables porque su amable y simpática broma es tan densa y tan amplia que se sale de la escena y llega a la cartelera. Allí, en el título de la obra, han dejado caer también algunas gotas de ese humor fino y desenfado del que hacen gran derroche en el libro.

¿No es una broma más tildar escuetamente de opereta a "Mambrú se va a la guerra" y ocultar irónicamente el calificativo que la complementa?

Así lo entendieron los espectadores, quienes aceptaron gustosos el chasco al sentirse recreados y complacidos durante dos horas y media con una opereta bufa, denominación ésta la más completa y exacta de la obra estrenada.

Todo en ella es plena caricatura: la farsa, el diálogo, las situaciones, hasta el caballo que irrumpe en escena, y en el que retorna Mambrú de la contienda. No hay un solo personaje que no hable en tono zumbón, ni un trance escénico que no rebose hilaridad, ni un parlamento, por breve que sea, que no esté salpicado de ocurrencias o termine en una frase dislocante.

Está claro que el éxito del libro descansa principalmente en su gracia incontestable, y en segundo término, en haberse fraguado en los moldes de un género teatral poco manido. El tema de los incidentes a que da lugar el parecido extraordinario de dos hermanos gemelos es viejo en la escena, y, sin embargo, la habilidad de los libretistas lo hace interesante al desarrollarlo en esa forma caricaturesca y donosa que citamos.

La acción transcurre en una comarca catalana, en el siglo XVIII. Un tímido tonelero de Reus se ve obligado a suplantar a su hermano mellizo—un militar aguerrido—para evitarle un castigo por su prolongada ausencia. El tonelero, no sin escrúpulos, "flirtea" con la novia de su hermano, marcha a guerrear y es protagonista forzado de otros episodios, hasta que la vuelta del desaparecido torna al de Reus a sus toneles y a su novia lugareña.

Los autores han captado el ambiente localista con tanta exactitud que algunos giros, alusiones y tonadillas de marcado sabor regional pasaron desapercibidos para el público, pero esto no significa otra cosa que pulcritud en la descripción de los tipos y las costumbres, aunque esta pintura no se aprecie íntegramente fuera del ferruño. Los defectos son otros y mínimos; por ejemplo, los actos segundo y tercero tienen proporciones desiguales, y habría que equilibrarlos; la gracia general del libro se sale de su cauce en dos o tres ocasiones, y no se perdería nada con encuazarla, pese a que esta gracia desorbitada cuenta con una nutrida legión de adeptos.

La música es del compositor catalán Dotras Vila, del que conocimos hace unos años su buena zarzuela "Verónica", y que en esta partitura ha sabido recoger el folclore de su tierra y apoyarse en él para trazar abundantes páginas musicales, que son fiel reflejo de las situaciones y ambiente. En todos los números campea la finura, la suavidad, la factura elegante y una dignidad artística que reñenda la fama de que goza Dotras Vila. Nos quedamos con el número de salida del sargento tirolés—bellísima y graciosa página musical—, con el aria de la tiple, con dos dúos cómicos, con otro de baritono y tiple cómica y con la sardana, que bailó y repitió la Jolla Ginestá, entre otros, como los más inspirados y sentidos. No es una música de gran envergadura, pero sí muy melodiosa, colorista y apropiada a la salsa del libro, que tan bien la conoce y la siente este ilustre maestro.

Hecha mención de las características cómicas de la obra, no habrá que decir que la pareja de intérpretes de esta compañía tiene un campo ilimitado para soltarse el pelo, valga la frase, sin que ello signifique que carguemos a su cuenta exceso alguno. Por el contrario, Teresita Silva y Antonio Martelo, aunque volcaron todo el rascó de su fina e irresistible comicidad, no hicieron ninguna concesión chabacana. Teresita fué un rodigio de expresividad, gracia y arbo y cantó con más alientos que algunas tiple de campanillas. Martelo creó prodigiosamente el tipo del sargento tirolés, haciéndolo con sobriedad, gesto y vis cómica admirables. Tras de ellos, cabe citar a Sagi Vela, exquisito como cantante y muy discreto en lo de hacer reír, que no es cosa tan fácil. Tuvo que repetir varios de los números que canta a petición unánime de la sala.

Elsa del Campo venció con la dulzura de su voz y con su gran voluntad su poco dominio escénico. Ruiz París, María Valentin y los restantes intérpretes, muy seguros y muy dueños de sus papeles. La obra no necesitó de con-

cha para su arribo a buen puerto y fué montada y vestida espléndidamente.

Al final de los tres actos resonaron fuertes ovaciones, se hizo salir a escena a los autores y se expandió por la sala ese clamor de contento que acompaña a los grandes triunfos, lo que significa que las cuitas del tonelero Mambrú—al que se le canta el romance popular por la similitud del apellido—llevan trazas de echar raíces en el escenario de la Zarzuela.

L. G.

ZARZUELA
 Tarde y noche
 GRAN COMPAÑIA
SAGI-VELA
 con la opereta de gran espectáculo
MAMBRU SE VA A LA GUERRA
 de Romero y Fernández Shaw
 Música del maestro Dotras Vila
BUTACA, DOCE PTAS.
 Se despachan localidades con tres días de anticipación sin aumento de precio

ABC-23-IV-46

ZARZUELA
 TARDE Y NOCHE
 GRAN COMPAÑIA
SAGI-VELA
 con la opereta de gran espectáculo
"Mambrú se va a la guerra"
 de ROMERO y FERNANDEZ SHAW.
 Música del maestro DOTRAS VILA
BUTACA, 12 PESETAS
 Se despachan localidades, con tres días de anticipación, sin aumento de precio.

INFORMACIONES - 25-IV-46

- 30-IV-46

SAGI VELA Y EL TRIUNFO DE UNA OPERETA EN LA ZARZUELA : : : : :

Hace mucho tiempo que no se vela representar en Madrid con el arte, el buen gusto y lujo y riqueza que se ofrecen juntos en «Mambrú se va a la guerra», la deliciosa opereta que acaba de estrenar con tanto éxito en el teatro de la Zarzuela Luis Sagi Vela con su notabilísima compañía.

Aparte la creación del cantante y actor que es Sagi Vela, de cuya figura y buen gusto no es preciso hablar por conocida, hay que sumar los méritos personales y de conjunto de la compañía.

Martelo, Elsa del Campo, Teresita Silva, Paris y otras figuras rivalizan noblemente en torno a la creación del gran Sagi, y el resultado es que el público se deleita materialmente con la gracia y limpieza del libro de Romero y Fernández Shaw y con las bellezas de la admirable partitura de Dotras Vila, el maestro que sin duda nos reserva no pocas sorpresas.

ANTES DE LA PARTIDA DE SAGI VELA : : : : :

Luisito —este es el mejor calificativo para el simpático y famoso cantante— ha querido despedirse del público madrileño con todos los honores. Para ello preparó su compañía en el teatro de la Zarzuela minuciosamente, dándonos a conocer primero esa encantadora zarzuela de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con música del inspirado compositor Dotras Vila, que lleva por título «Mambrú se va a la guerra», donde el magnífico cantante se nos muestra en su mejor momento y en pleno dominio de sus grandes facultades escénicas al encarnar un tipo completamente distinto a los que últimamente ha incorporado a nuestros escenarios. De ahí que la crítica y el público se hayan mostrado unánimes en el elogio con él y con Teresita Silva, Martelo y Ruiz Paris.

CU-CU- (Madrid) 28-IV-46

A los Sres. Romero, F. Shaw y Dotras Vila en el teatro de la Zarzuela

Empeño difícil y empeño logrado. Han conseguido ustedes con *Mambrú se va a la guerra*, una obra de buen humor y, hasta si me apuran, un poco de humorismo, de humorismo sano, español, sin retorcimientos, fantasmas ni ningún otro exceso traducido, adaptado o captado allende las fronteras. Le sobran varios chistes malos, tan sosamente malos que ni se ríen ni se protestan; pero tiene, en general, gracia franca, gracia maestra, y la gente se ríe de verdad y aplaude espontáneamente. Puedo afirmar esto último porque no vi la obra de ustedes hasta su tercera representación, que no tengo aún ese maravilloso don de la alta crítica, que al día siguiente de estrenarse tres obras y a la misma hora firma la crítica de las tres...

Entre los muchos aciertos de su obra, debe apuntarse la feliz idea de traer a la escena las costumbres catalanas, tan llenas de color, tan ricas en tradiciones, bailes, canciones... ¡Hay que ver cómo aplaudía el público la sardana! Y muy bien bailada, *noys*.

La música tiene la misma gracia que el libro; cuando se pone seria, lo que se llama seria, no le interesa a nadie.

Teresita Silva, cada vez más gordita y cada vez más graciosa, se mete al público en el bolsillo. Elsa del Campo dice casi bien, canta muy bien y tiene un tipo magnífico en escena, y supongo que también fuera de escena. Sagi-Vela sigue siendo el barítono que canta con más gusto, aunque el teatrazo de la Zarzuela apaga su voz; y Martelo nos convenció una vez más de que es el mejor tenor cómico que tenemos; ¿está claro? Aquí, lo mismo a la hora de los «paños» que a la de los «bombos», al pan, pan, y al... etc., etc.

Encantado con poder felicitar a todos.

VICENTE VEGA.



Los que pertenecen a la Orden del "Tío Pepe de Oro"

de GONZALEZ BYASS

Y que figuran en la actualidad teatral de este Sábado de Gloria, fecha tradicional de la farándula, en que renuevan sus carteleras todos los teatros madrileños.

Rostros bellísimos, otros me-

nos bellos, escritores y músicos ilustres, eminencias de la escena, grandes cantantes, reyes de la gracia, emperatrices del salero, máximas figuras que conquistaron la popularidad y que pertenecen a la españolísima Orden por destacados merecimientos.

El "Tío Pepe" brinda por todos, por el auge del teatro español y por los triunfos de sus queridísimos cofrades.

X X X

DIGAME

23/IV/46



M. Redondo



E. Marquina



J. M. Sedano



M. Torroba



R. Rodrigo



T. Silva



L. Sagi-Vela



A. Paso



J. Reina



Rámper



A. Quintero



M. Guridi



Pompoff



Thedy



L. Yegros



M. Guerrero



J. Benavente



V. León



A. Redondo



M. Alonso



F. Romero



F. Shaw



R. Somera



M. Alonso

TEATRO DE LA ZARZUELA

TARDE Y NOCHE

SAGI-VELA

CON LA OPERETA DE GRAN ESPECTACULO



MAMBRU SE VA A LA GUERRA

de Romero, Fernández Shaw y maestro Domingo Vila

BUTACA 12 PESETAS

Publicidad: HIJOS DE V. PEREZ, Cruz, 7.

ABC-2 Mayo 1946

Sabemos que...

a los aplaudidos autores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw les han pedido autorización para que sean traducidas las aplaudidas zarzuelas «Doña Francisquita» y «Luisa Fernanda». Ni que decir tiene que dichas traducciones son con vistas al estreno de ambas en New York.

Guillermo Fernández Shaw cruzará el gran charco hacia el mes de junio.

Y nosotros nos preguntamos:

¿Sería ocioso pensar que dicho viaje está relacionado con los referidos estrenos allende los mares?...

Los antedichos libretistas, después de su admirable labor, para resucitar nuestro género lírico, y en vista de lo inútil de sus esfuerzos, se han decidido por el género frívolo, y el sábado de Gloria estrenará en la Zarzuela su primera producción de este género la compañía de Luisito Sagi-Vela.

El pasado mes un aplaudido y veterano compositor amenazó al empresario con retirarle la obra que tenía en cartel si llegaba a leer un libreto de unos noveles, y que según referencias, era algo magistral, y al que se auguraba de antemano un éxito milenarío. Y, claro, los noveles tuvieron que coger libreto y partitura y salir pitando.

Y he aquí que nos asalta una tremenda duda: ¿No habrá hecho el ridículo el empresario? Y el veterano compositor, ¿no habrá sido nunca novel?

Señores empresarios, piensen por un momento que hay un conocido adagio que dice: «¡Renovarse o morir!»

DON LAPIZ

NOTICIERA UNIVERSAL
(BARCELONA)

Las novedades teatrales en Madrid

22/11/46

El Sábado de Gloria se ha significado en Madrid por gran actividad en los teatros. De las novedades anunciadas solamente hay que registrar tres estrenos. El primero de ellos, en la Comedia, con la obra original de Casas Bricio titulada "Angustias la Faraona", que ha servido de presentación de la compañía de Nini Montán. El éxito de que venía precedida esta obra por su presentación en provincias, ha quedado confirmado en la capital de España. El público aplaudió al final de los tres actos e interrumpió con aplausos diversas veces la representación. El autor saludó al final de cada acto. La obra, escrita en verso, es de fuertes tintes dramáticos.

En la Zarzuela se ha estrenado "Mambrú se va a la guerra", zarzuela de Romero y Fernández Shaw y el maestro Dotras Vila. Esta zarzuela puede calificarse más bien de opereta burla, ya que todas las características de ésta se dan en la obra. Se obtiene un evidente acierto en el planteamiento y en las situaciones cómicas. Luis Sagi-Vela y el resto de la compañía fueron objeto de grandes aplausos, y la crítica dedica cálidos elogios a los autores, en especial al compositor catalán maestro Dotras Vila, que ha tenido un triunfo resonante.

En el Calderón se ha estrenado la zarzuela en tres actos, original de Cuyas de la Vega y el maestro Moreno Torroba, titulada "Dolores". La obra, tanto en lo que respecta a la música, como a la calidad muy estimable de la letra, le haga perder eficacia. "equivocado", "público", pero "literarios y Marcos B... lírica... que... ar...

A LOS VEINTE DIAS DEL ESTRENO

Cuando ha acabado la contienda europea, "Mambrú se va a la guerra"

Nardo (Luis Sagi-Vela), un catalán calladito y tímido, ama, idolatra y sueña con Rosita (Elsa del Campo), que corresponde apasionadamente al joven de la roja barretina, que es hermano del capitán Mambrú.

en cuya busca apareció el sargento Fritz (Antonio Martelo), que más que sargento parece el director de la antigua Escuela Berlitz, ya que habla muchos idiomas, menos el español.

Melisenda de Farigola (Teresita Silva) se queda vestida y sin novio, pues el capitán Mambrú ha desaparecido y nadie, ni Fritz, le encuentra.

Teresita Silva me ha dicho:

"A los veinte días estoy algo preocupada, pues "calculé" mi voz para mes y medio, y apenas hemos abocado a la suma de dos veces diez, noto que "se me acaba" y no sé cómo llegaré hasta la muy lejana fecha en que "Mambrú" deje de traer gente a la Zarzuela.

Tendré que echar mano de la mímica."

Y para hacer, sin duda, más patente sus graciosas frases, acciona callada, y de pronto abre la boca y da el do de pecho.

Se quiere que Nardo suplante, por su parecido con su hermano gemelo, al capitán en la boda y en la guerra; pero el barón Arnal de Farigola (Valeriano Ruiz París) se opone al enlace cuando se entera que Nardo es hijo de un "botero" de Reus que, además, se llama Pedro.

Después de una sardana, maravillosamente bailada por la "cobla" de sardanistas Ginesta, se echa de menos a Nardo, y Melisenda vuelve a quedarse sin novio y dice que, aunque sabía que no era el capitán con el que se iba a casar, aceptaba el cambio porque, "una vez hecho el gasto..."

Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y el maestro Dotras Vila me han dicho:

"A los veinte días del estreno muchos fuegos se han apagado casi siempre, salvo cuando se estrena una cosa lo bastante chabacana para que dure un año. Porque, con todos los respetos para el público respetable, el ahora hay alguna crisis en el teatro, la crisis es de calidad de público. ¡La cuestión es pasar el rato!"

Transcurrida una quincena larga, nosotros estamos muy satisfechos esta vez. La crítica nos ha aplaudido—¡Dios se lo pague con largueza!—, la taquilla responde magníficamente—lo cual nos tiene muy escamados, como se comprenderá después de leído lo anterior—, Sagi-Vela y su compañía, en la que desfilan como hitos Teresita Silva, Martelo, Elsa del Campo, María Valentin, Valeriano Ruiz Pa-

ris, Codeso y "Venancio", cada día hacen mejor "Mambrú se va a la guerra" y en cada representación son más celebrados... ¿Cabe pedir más? Sería desmesurada ambición.

Sólo tenemos una pena: el otro día en el Metro oímos a un señor que no le había hecho gracia "Mambrú". Su interlocutor le llevaba la contraria, y, al fin, nos dió la clave diciéndole al despedir al disconforme: "Hasta mañana, Venancio."

Sagi-Vela debía anunciar nuestra obra: "No apta para Venancios."

En el campamento coinciden el barón, Melisenda, Rosita, Sagarra (Manuel Codeso), Nardo, Fritz, los sardanistas y, como es natural, los soldados y los oficiales.

Luis Sagi-Vela me ha dicho:

"A los veinte días, mi deseo más ferviente sería plantarme en los veinte, pues así retardaría más la llegada del mes de julio, mes en el que debo abandonar España para cumplir con ratos al otro lado del mar o del "charco", como decían los toreros antiguos.

¡Nos es tan doloroso abandonar nuestra Patria, aunque sea para marchar a países hermanos!"

La payesa Rosita, cada vez más enamorada de Nardo, cuando sabe que al fin va a pasar por el capitán y es el encargado de "clavar" un cañón enemigo, dirige una sentida plegaria a la divina providencia para que nada le ocurra al "valiente" guerrero.

Acaba el segundo acto rodeando todos a Nardo, convertido en el capitán Mambrú, que, montado en su caballo "Venancio", va a la guerra.

Melisenda, vestida de corneta, marchó en pos del falso capitán, y con éste, agarrada a la coña del desenfrenado "Venancio", se convirtió en la "héroe" de la sangrienta batalla, y... graciosamente se lo cuenta a Fritz.

Antonio Martelo me ha dicho:

"A los veinte días del estreno hace justamente tres semanas menos un día que hemos estrenado.

Tengo el mismo miedo que el día del estreno, pero multiplicado por veinte.

Y he llegado a hacerme un lío tal con el idioma que ya no sé hablar ni en andaluz. ¡Y soy de Serva la Bari!"

Llega el momento de la boda, pues su majestad el rey (me inclino reverenciosamente) se ha empeñado no en continuar la guerra,

sino en que el héroe Mambrú, que ya sabemos que es el capitán, sino su hermano gemelo, se case con la aristocrática baronesa de Farigola, y... sale el cortejo con los padrinos, los novios y los invitados, y cuando los payeses y Rosita lloran la pérdida de Nardo

aparece el propio Nardo, porque a última hora, otra vez ¡al fin! ha aparecido el verdadero capitán, que es el que marcha hacia el altar, y entonces el botero de Reus se acerca a Rosita y le dice que se casarán ellos también, dando al olvido la hazaña que Mambrú llevó a efecto cuando se fué a la guerra

C. REVENGA

EL ALCARAZ

10 Mayo - 1946



Teresita Silva



L. Sagi-Vela



Antonio Martelo

(Entreviú con los señores don Federico Romero y don Guillermo Fernández Shaw)

G U I A.- ¿Contentos ?

SR.ROMERO.- Nunca hemos tenido una crítica tan unánimemente satisfactoria, porque el autor, y es natural, le gusta que le elogien y que la crítica registre el éxito cuando es auténtico como el de "Mambrú. XXXXXXXXXXXXXXXX"

SR.FERNANDEZ.- Estamos archisatisfechos y superagradecidos.

G U I A.- ¿Tienen que discutir algún distingo?

SR.ROMERO.- En absoluto, no. Quienes han dicho que "Mambrú se va a la guerra" es una opereta o una zarzuela bufa han coincidido con nosotros que, cada vez que le dábamos el original al copista, cambiábamos la calificación de la obra.

SR. FERNANDEZ.- Y, así, la hemos llamado: opereta bufa, zarzuela bufa, opereta humorística, zarzuela cómica.....

SR.ROMERO.-Hasta que optamos por calificarla sencillamente de opereta, porque cuando una señora es rubia o morena, bonita o fea, no por eso deja de ser una señora.

SR.FERNANDEZ.- "Mambrú se va a la guerra" sigue la línea característica de "La Mascota", que las jóvenes generaciones críticas no han alcanzado a ver representar, y "La Mascota" se llamó opereta sin adjetivos.

G U I A.- Ustedes se inspiraron en una vieja historieta.

SR.ROMERO.- Viejísima y sobadisima. Arranca de una anécdota histórica del Siglo XVIII: la del caballo desbocado que hace ganar una batalla, montado por un oficial oscuro al que sus soldados siguen enardecidos por el ejemplo de su jefe, lanzado a las líneas enemigas....arrojante.

SR.FERNANDEZ.- Sobre esta base hizo Scribe una deliciosa comedieta que tradujo a nuestro idioma Ventura de la Vega con el título de "El héroe por fuerza"; partiendo del mismo episodio, trazó Bernard Shaw una de sus "piezas agradables" : "Las armas y el hombre", de la cual extrajeron los vieneses el embrión para la opereta "El soldado de chocolate", musicada por Os-

car Strauss.....

SR. ROMERO.- En cuanto a los equívocos a que da lugar el parecido ~~entrem~~
extraordinario de dos hermanos mellizos, desde Plauto hasta
nosotros, que ya hay distancia en siglos y en merecimientos
¿para que vamos a hablar?

G U I A. - Hablemos pues de "Warbrú se va a la guerra".

~~XX~~

SR. ROMERO.- O si le parece, de la estupenda Compañía de Segi Vela, subra-
yando especialmente su esfuerzo durante cuatro años ininte-
rrumpidos para brillar en el género lírico. ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

SR. FERNANDEZ.- Digamos cuan graciosos y cuan líricos están en el "War-
brú" el gran Luisito, a quien todos llamamos "El Niño", la
deliciosísima Teresita Silva, el insuperable Bartolo y, como
dijo el inglés del cuento, "particularmente" todos.

G U I A.- El maestro Dotras Vila no está en Madrid, ¿verdad?

SR. ROMERO.- No. Pero aquí está en música encantadora que los señores
radioyentes pueden apreciar, por boca de Teresita Silva y
Luis Segi Vela, escuchando un duetto que tiene, a nuestro jui-
cio, todo el empuje y todo el salero de una ópera cómica
rossiniana.

LAS CIUDADES FUTURAS

Se construirán con un nuevo tipo de arquitectura atómica

Y LAS CASAS SERAN MOTORIZADAS Y AEROTRANSPORTABLES

SEGUN OPINA SOBRE EL PARTICULAR EL ARQUITECTO DON CASTO FERNANDEZ SHAW

Por JUAN DE ALCARAZ

COMO será la habitación del hombre futuro? ¿Cómo sus ciudades y núcleos de convivencia social y urbanística? ¿Dejarán siquiera en pie a nuestro planeta las guerras que se vayan suce-

diendo? Dejemos que sea un arquitecto—don Casto Fernández Shaw—el que describa y pormenorice el apasionante y novísimo tema de la "arquitectura atómica", pretexto y justificación de este reportaje.

ANTES QUE NOSOTROS, EN LA LUNA ES PROBABLE QUE FUERA DESCUBIERTA LA BOMBA ATÓMICA

—Siempre—responde a nuestra pregunta inicial el señor Fernández Shaw—han influido las guerras en la arquitectura de las ciudades, y ahora más que nunca. Las razones son obvias: nunca tampoco como ahora se contó con tantos y tan terribles medios destructivos, al menos en estas latitudes habitadas por nosotros.

—¿Hay acaso constancia de que en otros mundos existieran?

—Constancia es natural que no pueda haberla, pero si la sospecha de que en la luna fuera ya descubierta la bomba atómica hace centenares de milenios de años.

—¿Cómo pudo ser eso?

—Tal vez hubo allí una civilización que no sólo acertó a descubrirla, sino a usarla con tanta eficacia que ahí está el planeta satélite de la Tierra sin otro paisaje que el desolado y muerto de sus numerosos volcanes, producidos por las explosiones del terrible y apocalíptico artefacto.

—En cuanto a nosotros, ¿cómo le parece a usted que podría solucionarse?

—Hay una solución optimista: la desintegración del átomo producirá una nueva fuente de energía que será la base de la felici-



El señor Fernández Shaw en el retrato obtenido por Santos Yubero

dad del mundo; pero hay otras que siendo crueles, no dejarían, por eso, de ser soluciones para el tremendo conflicto planteado por este descubrimiento que ha revolucionado al mundo: el final de la Tierra como planeta habitable en cuanto en una tercera guerra mundial se empleará en gran escala el arma atómica.

EL HOMBRE FUTURO VIVIRA EN EL CAMPO, DESDE DONDE SOLUCIONARA SUS PROBLEMAS POR MEDIO DE LA TELEVISION

—Dada la amenaza de las guerras, ¿se llegará a la creación de una arquitectura atómica?

—De aprovecharse la energía atómica en beneficio de la Humanidad, el hombre, al acortarse al mínimo las distancias por el empleo de vehículos bien terrestres o aéreos, volverá al campo, y sólo se construirán edificios de relación, que constituirán los núcleos urbanos, en los que no existirán viviendas.

—¿Cómo se arreglarán entonces los hombres del porvenir y cómo solucionarán sus problemas?

—Por medio de la televisión. La Torre del Espectáculo, por ejemplo.

(Continúa en la página 6)

5 DIGAME 73-4-1

Las ciudades del futuro

(Viene de primera página)

televisará a las casas en el campo toda clase de representaciones teatrales y cinematográficas; la Torre del Comercio, la del Gobierno, la de la Enseñanza, etc., conjuntarán durante el día las actividades correspondientes para retornar, al terminar la jornada, a sus viviendas campestres.

LOS "OBJETOS" HABITABLES DEL FUTURO: EDIFICIOS "ESTÁTICOS" Y CASAS MOTORIZADAS Y AEREO-TRANSPORTABLES

—En cambio—sigue diciéndonos el señor Fernández Shaw—, si se utilizan estas fuerzas de una manera honrada, la vida será más feliz y el reparto de las comodidades más equitativo. Posiblemente que cambiará el concepto que tenemos actualmente de las cosas, y al poder disponer de nuevas fuentes de energía, los "objetos" habitables tomarán formas totalmente distintas.

—¿Cuál podrá ser el ideal de las gentes que vivan en esos tiempos?

—Tener una casa motorizada aerotransportable, que pueda despegar de la superficie de la Tierra y trasladarse con todas sus comodidades al sitio que se desee. No obstante, los edificios "estáticos" que no puedan abandonar sus emplazamientos estarán hechos con nuevos materiales, que tendrán sus cualidades de resistencia unidas a su aspecto exterior de gran belleza, con los que se modelarán nuevos volúmenes, que podrán separarse por completo de las formas a las que estamos acostumbrados actualmente y cuya altura podrá ser incluso de dos o tres mil metros y sus formas aerodinámicas; esto nos hará volver a las formas helénicas del cuerpo humano.

—¿En qué funda usted esta teoría?

—En una observación directa de la Naturaleza, donde vemos que las formas cúbicas han sido producidas por el hombre, y solamente en la escultura egipcia monumental, en los delirios del barroco y en las estructuras abovedadas llevadas al límite por Gaudí, se ha conseguido alejarnos de estas formas geométricas, que al no ser naturales producen hoy conjuntos de edificios donde no es posible aterrizar por los remolinos de aire. Al conseguir otros nuevos de superficies correctas, esto será fácil y las ciudades se concebirán en su totalidad y de acuerdo con su destino.

—¿Cómo podrá llegarse a esta meta arquitectural?

—Entre otras causas porque los progresos de la medicina prolongarán la vida intelectual del hombre, y esto hará que sus obras sean más perfectas. Hoy puede afirmarse que el arquitecto empieza a conocer el oficio a los cincuenta años, y aún así tiene que estar siempre aprendiendo.

—¿A qué se debe esa circunstancia?

—A que la preparación matemática de la escuela no es suficiente y a que las teorías artísticas han evolucionado con los nuevos inventos. A la exaltación de la arquitectura modernista fin de siglo sucedió, con Salaberry, Palacios, Otero, Zuazo, Muguza y otros varios, la exaltación de los moldes de la arquitectura netamente española. Después de la guerra del 14, las

influencias de Le Corbusier, traducidas por Mercadal, influyeron en obras de la importancia de la Ciudad Universitaria. Luego vino nuestra guerra de liberación y se volvió a exaltar nuestra arquitectura imperial, que ha producido frutos magníficos en la obra re-constructiva de España.

AUGURIOS FELICES A BASE DE LA ENERGIA ATOMICA

—Sin embargo—resume sus interesantes puntos de vista el señor Fernández Shaw—, al iniciarse el Madrid de los cinco millones de habitantes, el encontrarnos con 500.000 automóviles por sus calles, al faltarnos tiempo para tomar el sol en los soportales de sus centros cívicos, la arquitectura de nuestro Madrid sufrirá las influencias de los nuevos inventos.

—¿A base de energía atómica?

—Exacto. La energía atómica podrá hacer la vida más feliz; las calzadas para los coches serán más amplias, las perforaciones subterráneas, al ser más fáciles de lograr, permitirán hacer autopistas en las entrañas de la tierra para salvar las grandes distancias; en las comunicaciones internacionales los estrechos serán salvados por los túneles para vehículos motorizados; nuevos metales, nuevos yacimientos de petróleo y carbón podrán ser utilizados, como resultado de las exploraciones que podrán verificarse en las interioridades de nuestro planeta. ¡Y el viaje Madrid-Manila se realizará con la rapidez del meteoro por túnel directo!

Pero—da fin a sus informes el señor Fernández Shaw—esta felicidad será conseguida si nuestro comportamiento lo merece y utilizamos estos dones para el bien y no para el mal. De lo contrario, la explosión de la tierra en mil pedazos nos proyectará a los espacios siderales.



El inteligente arquitecto entre libros y planos. (Foto S. Yubero.)

DICA: M. 23-446

